BIBLIOTECA PÚBLICA Y POPULAR ALFONSINA STORNI
SANTA TERESITA. PARTIDO DE LA COSTA

De Arena y Mar

Cuentos y Relatos

Marta Rosa Mutti
Proyecto y Compilación

EDITORIAL DUNKEN
Buenos Aires
2014

Contenido y corrección a cargo de el/los autor/es.

Proyecto, Compilación, Cuidado de los textos: Marta Rosa Mutti.
www.avataresletras.com.ar
centroavatares@yahoo.com.ar

Ilustración de Tapa e interiores: María Eugenia Martínez - dgeugenia@yahoo.com.ar

Los textos de los autores, han sido autorizados a ser publicados por sus progenitores, para esta única publicación.
Este libro ha sido financiado por la escritora Marta Rosa Mutti, para su distribución gratuita entre los participantes y la Biblioteca Pública y Popular Alfonsina Storni. Santa Teresita, Partido de la Costa, Pcia. de Buenos Aires, Argentina. No para la venta.

Reservado todos los derechos.
Este libro no puede reproducirse total o parcialmente, incluido el diseño de tapa, por ningún medio gráfico, electrónico o mecánico.

Impreso por Editorial Dunken
Ayacucho 357 (C1025AAG) - Capital Federal
Tel/fax: 4954-7700 / 4954-7300
E-mail: *info@dunken.com.ar*
Página web: *www.dunken.com.ar*

Hecho el depósito que prevé la ley 11.723
Impreso en la Argentina
© 2014 Marta Mutti
ISBN en trámite

BIBLIOTECA PÚBLICA Y POPULAR ALFONSINA STORNI
SANTA TERESITA. PARTIDO DE LA COSTA

Comisión Directiva:

Presidente: Carolina C. Lattanzio
Vicepresidente: Susana Celia Andrés
Secretaria: Mabel Enrique
Prosecretaria: Nelly Liguori
Tesorera: Valeria Natalia Elola
Protesorera: María Belén Milano
Vocal Titular: Antonio J. Milano
Vocal Titular: Fiorella F. Morando
Vocal Suplente: Adelaida Esther Andrada
Vocal Suplente: Pabla Pavón
Revisor de Cuentas Titular: Viviana Mirta Pastorino
Revisor de Cuentas Titular: Gladys Rosseto
Revisor de Cuentas Suplente: Margarita Verdugo
Revisor de Cuentas Suplente: María Esther Milano

Bibliotecaria: Julia Leticia Pérez
Auxiliar de biblioteca: Mirta Viviana Pastorino
Auxiliar de biblioteca: Valeria Natalia Elola

Destacamos y agradecemos la apertura, compromiso y calidez de la Señora Carolina Lattanzzio, quien no dudó en brindar apoyo a este pequeño gran sueño de un grupo de niños asomados a los mundos sin fin… de las palabras.
Agradecemos a Julia Leticia Pérez, Mirta Viviana Pastorino y Valeria Natalia Elola, por su entusiasta colaboración.
Y al Señor Antonio José Milano por su disposición para la realización de este proyecto.

Prólogo

De Arena y Mar, un libro de historias sencillas llenas de alegría. Emociones ligeras que nos enseñan a caminar por el aire, dormir entre las olas y usar abrigos de arena tan livianos que nos cambian el humor y hacen que las sonrisas estallen con sólo recordarlas.

Los autores de los relatos que habitan sus páginas son niños y adolescentes que dejan hablar a los silencios para poblar un horizonte con mundos donde todo tiene un motivo.

Espacios interiores que abren puertas y ventanas hacia un viaje en el que se arman y desarman intrigas para que el misterio despliegue sus velas y se largue a navegar.

Palabras que le ponen un disfraz a las pequeñas cosas del día a día llenándolas de sorpresa y fantasía que sin querer devienen en cuentos porque la magia todo lo puede cuando escapa de las manos de quienes creen y viven lo que sienten.

A lo largo de las páginas, la lectura nos irá atrapando en medio de redes cuyos hilos han sido manejados por tejedores que comparten juegos, horas de estudio, viven la amistad, la familia, el deporte y un montón de cosas hermosas como ilusiones, esperanzas, deseos, sueños.

Viven a orillas del mar en un pueblo que fascina. Solo tienes que buscarlos dentro de este libro. Te advertimos, amigo lector que lo abras y lo leas con cuidado porque corres el riesgo de quedar… encantado.

Los tejedores de historias nos enseñan que todo lo que te rodea puede ser mejor con un poquito de esfuerzo y si te comprometes con lo que haces. Puede ser que en el intento rías, llores, te enojes o te canses, pero para que el hechizo resulte… no dejes de probar.

Aquí en… *De Arena y Mar,* se han animado a barrenar, surfear, nadar en medio de olas furiosas, también a remontar barriletes sin tener hilo, a viajar en el tiempo, a entender a los otros, ver qué les está pasando y en el desafío de escribir… te muestran cómo hacerlo.

Marta Rosa Mutti

Parte I

Bajan Barriletes por el Médano

Escuela Primaria N° 13 “Dr. Arturo Jauretche”
Santa Teresita. Partido de La Costa

Directora: Gabriela Álvarez
Vicedirectora: Silvia De La Fuente
Bibliotecaria: Marcela Laura Gómez

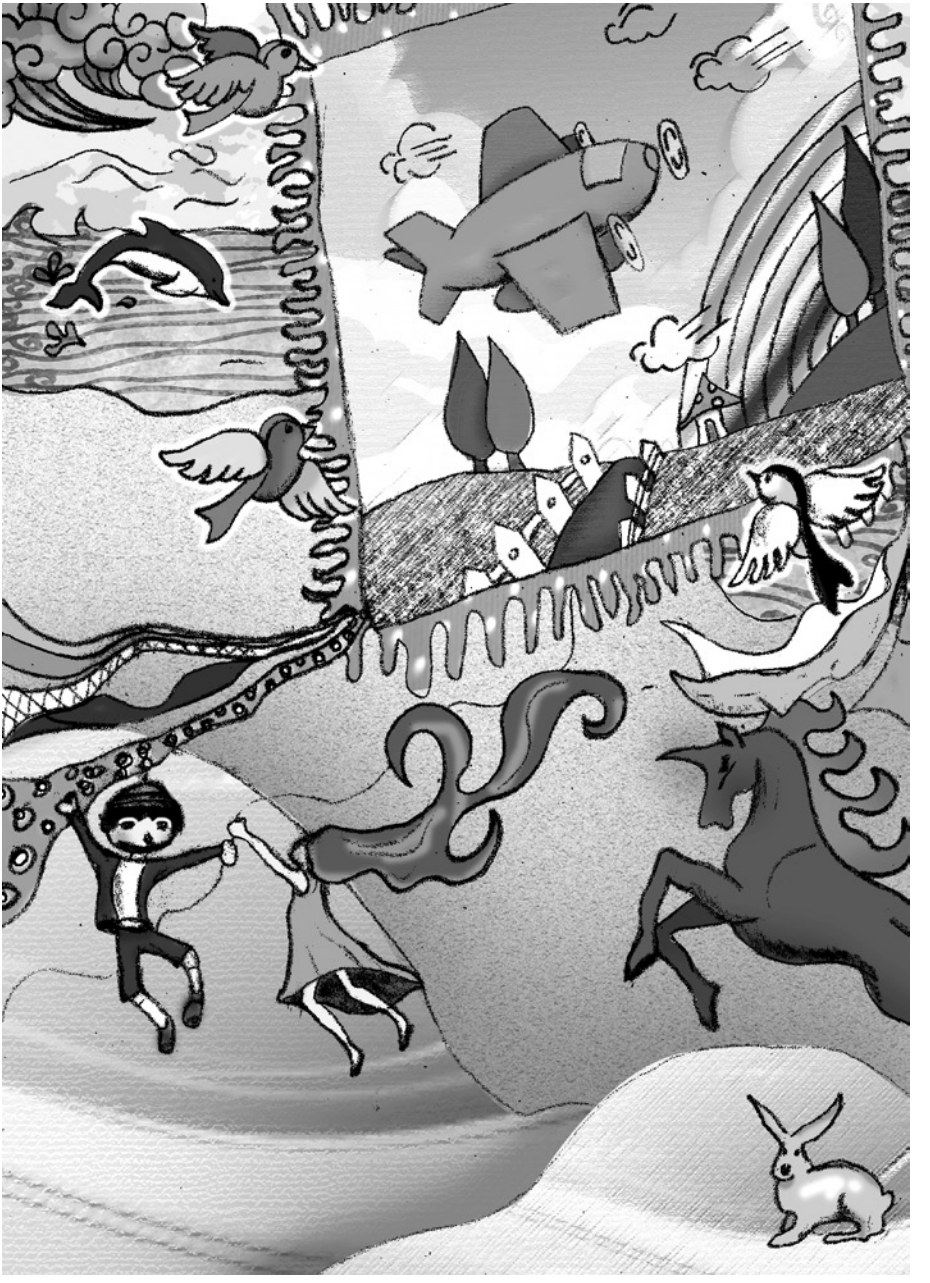
Alumnos de 6 y 5° Grado

Cuentos y poesías escritos en la Biblioteca “El Arca de Papel,” acompañados por la bibliotecaria Marcela Laura Gómez. Dentro del proyecto Maratón de Lectura.

Agradecemos y destacamos la colaboración y el compromiso de la Docente Bibliotecaria, Marcela Laura Gómez.

Profesora Hilda Prado, quien nos acercó a los chicos y a la Biblioteca.

“Como en un viaje, imagino las cadenas de palabras, llevándote tan lejos como tus manos y el dibujo maravilloso de la realidad mezclando las ganas de sentir. Que los sueños de tu inocente imaginación eleven alas y revelen nuevos caminos... Crea...vuela... dibuja..., vive en pos de tus ilusiones. Abre tus puertas... Escribe... Disfruta. Que tu ángel acompañe los giros de tus pensamientos. Dedicado a todos aquellos que con lápiz y papel pintan imágenes escritas que hilan y descubren sentimientos y palabras que nacen palpitando desde el alma.”



Yenifer Ramírez, 6° Grado A

Lo encontré en Mar de Ajo

En una plaza de Mar de Ajo, hace mucho tiempo había un barrilete que estaba atorado en un árbol, estuvo allí días y días. Las aves de colores como: brasita de fuego que es rojo, cabecita negra que es muy amarillo y negro, el hornero que es marrón, una cotorra verde y una golondrina blanca y negra, por turno cada verano, anidaron sobre el barrilete. Un día venía un nenito caminando y comenzó a mirar para arriba, muy curioso, hizo que la gente al pasar se detuviera a ver qué miraba. Tanta gente se juntó que las aves se asustaron y se fueron tan rápido, que se cayó el nido. El nenito lo agarró, sintió que estaba calentito y al sacudirlo vio que plumas de muchos colores adornaban al hermoso barrilete, que arreglándolo un poquito pudo volver a volar, pero más alto gracias a las plumitas que le dejaron las aves.

Leonel David Claverie, 6° Grado A

Amor Real

El Rey del Baile estaba enamorado de la Reina de la Corvina Negra, que salió reina en San Clemente.
Ella paseaba por el pinar del Jagüel y la atacó un perro hambriento que abandonaron en la temporada, el Rey del Baile escuchó los gritos, tomó uno de los caballos que se alquilan y fue a rescatarla.
La salvó porque conocía las técnicas de Cesar Milán, el encantador de perros. Y la acompañó hasta su casa que parecía un castillo. Ella se llama Laura y quedó muy enamorada de su valor, se dieron un beso…
Más tarde se casaron y tuvieron hijos que se llamaron Francisco, Sol, Luna y Simón.

Naiara de la Cruz Centurión, 6° Grado A

La Costa, las cosas y las casas

En la Costa, durante los veranos, se venden barriletes. Son muy coloridos y de varios dibujos algunos con el hombre araña, otros con forma de rombo, aviones y…muchos más. Cuando suben sobre los médanos es una cosa muy linda de ver. Hay veces que el agua del mar está perfecta para ir a darse un chapuzón, y la arena bien lisita por la bajada del mar que la aplanó. El barrilete que me compraron aprovechó un vientito y se acomodó para pasear, entonces al distraernos vino un viento un poco más fuerte y se voló. Por ahí lo vieron sobrevolando la carabela Santa María, un turista lo subió al facebook y me lo mostró, luego viajó más lejos y se encontró en el faro de San Clemente, donde se enredó y una mujer que siempre mira todo desde ahí, lo desenredó. Aunque estaba mojado y desteñido quedó celeste y blanco. Ella dijo unas palabras mágicas y volvió a mí. Yo me puse muy contenta aunque vino distinto antes era de River, rojo y blanco ahora se hizo de Argentina pero sé que era mío porque llevaba mi nombre, esto me pone feliz, porque hoy tengo mi barrilete para contarles esta historia y su cola es enrulada, colorida y divertida, pero lo mejor es que sé que tuvo una aventura muy especial.

Javier Puebla, 6° Grado A

Remontando a caballo

Mi barrilete se llama Rayo, es un barrilete que vuela muy alto. Su color es rojo y naranja, es muy grande, dos cañas lo atraviesan, están atadas como cruz. Una vez quise que pudiera volar más rápido y más alto, como dice su nombre, como un verdadero Rayo llevé a mi caballo hasta la playa, me costó subirme sin romper el papel del barrilete, empecé a trotar y luego a correr, desplegué el barrilete y su cola subió… Subió tanto, tanto que la gente aplaudía mientras pasábamos corriendo. Fue difícil esquivar las sombrillas, la cancha de tejo, los baldecitos, hasta que mi caballo pisó una tabla de surf y comenzó a deslizarse por las olas. Lográbamos equilibrio gracias a mi gran barrilete. Mis brazos no daban más, nos acercamos a la orilla y volví a casa agotado, pero feliz de haber volado.

Antonella Camila Brasuna, 6° Grado A

El Barrilete acá y allá

Había una vez un barrilete rojo y amarillo con forma de romboide llamado Lautaro. A este barrilete le gustaba pasear por la costa, se iba todos los días desde San Clemente hasta Mar del Plata.
Todos los chicos lo veían en el cielo y lo saludaban. Él era muy feliz, paseaba por Mundo Marino, el laberinto de Las Toninas entre otros lugares. Cuando pasaba por Santa Teresita, todos los chicos le sacaban fotos en la Carabela.
Un día cuando paseaba por el muelle se quedó atrapado en la cola de un delfín, el pobre barrilete iba de acá para allá día tras noche y de esa manera pasó un mes. Hasta que unos pescadores que iban en lancha intentaron desenredarlo, pero no pudieron. La cola del barrilete seguía enredada en la cola del delfín y el pobre seguía yendo de acá para allá.
Después de un tiempo otros pescadores lo encontraron, lograron desatarlo y Lautaro volvió a ser feliz volando por el aire.

Gabriel Hernán Sánchez, 6° Grado A

Galgos y liebres

Había una vez una liebre que vivía cerca de la ruta que va a las Termas Marinas, en San Clemente. Corría tranquila entre las colas de zorro y las totoras que crecen en los médanos. Mi papá y yo llevamos a nuestros galgos Yuyay y Alambre a entrenar por el mismo campo. Uno de los galgos es muy hambriento, siempre busca algo para comer. De golpe vio escabullirse a la liebre de nuestra historia y comenzó la persecución. La atrapó, pero para su sorpresa salieron dos pequeñas liebrecitas de adentro de ella. El perro se asustó y quedó acobardado, mirando fijo a las pequeñas liebres. Decidió ser amigo de las crías y jugar a las carreras.

Martina Barrios, 6° Grado A

El barrilete paseador

Había una vez un barrilete multicolor que andaba volando por todas partes, hasta que cayó en el Laberinto de Las Toninas y todos dijeron: –Chicos miren ese barrilete, es muy lindo ¿Cómo vino hasta acá?– La cola era muy larga y lo pudieron sacar.

Justo pasaba un fantasma en un caballo y los chicos le regalaron el barrilete, el espectro iba corriendo en su caballo y el barrilete se enredó con el fantasma, pero después de unos segundos los niños se dieron cuenta que en realidad en lo que se enredó fue en una sábana que de a poco se fue apartando y dejando a la vista la verdadera identidad del espectro. Era un joven que le pagaban por asustar y entretener a la gente. Lo siguieron hasta la playa y se quedaron mirando. El peso de la sábana hizo que el barrilete cayera y fuera atrapado en una ola. De a poco se fue alejando y apareció después de unos días en Aguas Verdes, para cuando había llegado allí, durante los días que estuvo en el mar, se fue rompiendo. Entonces no pudo volar más y se fue al cielo de los barriletes.

Melani Vanina Maidana, 6° Grado A

Quiero un amigo

A mi barrilete le digo Pasión. Un día Pasión estaba muy aburrido y decidió salir a volar. Fue hasta el barco hundido y de un momento a otro, éste le empezó a hablar y le pidió que sea su amigo. Pasión muy contento le respondió que sí y fue hasta Las Toninas a buscar a su amiga Petunia y su novio Oscar. Cuando volvieron al barco hundido, se los presentó y sus amigos le dijeron:
-¿Por qué sos amigo de este barco feo? -Al escuchar eso, el barco muy triste dijo:
-No podemos ser amigos, tus amigos no te dejan. -Pero el barrilete le contestó:
-Sí podemos, yo quiero ser tu amigo sin importar lo que ellos me digan, -el barco aceptó muy contento.
Después de charlar con el barco vino a pasear por la playa conmigo, lo hice volar muy alto, más que ninguno. Petunia y Oscar aburridos le dijeron arrepentidos al barco, frente a Pasión:
-Disculpanos, queremos ser tus amigos también. -Y el barco le contestó alegremente:
-Los perdono y gracias.

Micaela Wilde, 6° Grado A

Cartitas rosas

Mi barrilete se llama Rosa, mi mamá Laura y yo Micaela estábamos en casa cuando de repente todos los pájaros se fueron, hubo un silencio y luego comenzó a soplar el viento en forma de círculo, “era un tornado”, cerramos las ventanas que temblaban, pero vimos que en el patio se remontó solo mi barrilete Rosa y se rompió en mil pedacitos, parecían hojitas volando por todos lados. Mi mamá quiso consolarme diciendo que en cada pedacito de papel algún duende escribiría una cartita.
Creí que sería lindo leer alguna cartita rosa.

Marisa Paola Loza, 6° Grado A

Mi barrilete se llama Marcela

Había una vez una chica que se llamaba Martina y tenía diez años, sintió que le gustaría volar. Tomó su barrilete, subió hasta la punta del faro San Antonio, pero no se animó a saltar. Mientras jugaba en el ascensor del faro vidriado quedó maravillada al ver los flamencos y las espátulas rosadas. Quedó mirando fijo la puesta del sol y se asomó para ver qué tan alto estaba.
Se hizo de noche y jugó con las luces hasta que confundió a un barco. Después de un rato el cuidador del faro la vio y la regañó por hacer algo tan peligroso y le dijo que nunca más volviera a intentarlo sino tendría que hablar con su mamá y papá. Martina nunca más volvió a subir al faro para jugar con su luz, sabía que podría causar algún accidente, pero aun así seguía subiendo al faro para ver el atardecer junto a su barrilete Marcela.

Leandro Torres 5° Grado C

El loro y la Serpiente

Había una vez un simple y simpático loro que volaba por el mar. Un día va volando por la selva y vio una linda y colorida serpiente que se escapaba de un tigre que la venía persiguiendo. Cuando el loro la vio escapar, pensó: “La voy a ayudar” y bajó frente al tigre y le dijo:
-Eh tigre, deja a este pobre animal y llévame a mí –y el tigre dijo:
-Bueno –Y el tigre se acercó y se acercó, hasta que se dio vuelta al escuchar un sonido y cuando volvió a mirar no había nadie. Porque el loro había tomado a la serpiente y la llevó volando hasta su nido y de esa forma el loro y la serpiente se hicieron amigos por siempre.

Brandon Martín Merlo, 6° Grado A

El búho y el cazador

Había una vez un búho que se levantaba a la noche y salía a observar, un día se fue a dormir y cuando despertó se encontró que estaba en una jaula, atrapado. Sin importar lo que hiciera, no se podía escapar. El cazador se le reía en la cara cada vez que el búho lo intentaba. Pero un día cuando el cazador, que se llamaba Ramírez, decidió ir al bosque para cazar más animales. Sus amigos, toda clase de animales e insectos, fueron a ayudarlo y después de intentar por un rato, lograron soltarlo y volvieron a su bosque. Cuando el cazador regresó a su casa se encontró que no había ningún animal de los que había cazado. Todos los animales se pusieron muy felices al ver que sus amigos volvieron e hicieron una fiesta.

Lautaro Ezequiel Vargas, 6° Grado A

Mordida de Yarará

Mi barrilete se llama Adolfo. Iba en mi caballo que se llama Tuca por la playa y de repente me salió una serpiente de los médanos, era gigante. Mi caballo alzó sus patas delanteras y me tiró mientras él huía de la serpiente. Mi pie derecho quedó cerca de la Yarará quien se alzó un metro y clavó sus colmillos en mi talón, dejando dos agujeritos que dolían mucho.
La serpiente se esfumó y quedé tirado muy dolorido, muy cerca mío estaba mi barrilete tendido en la arena y nadie a la vista para ayudarme. Una bandada de gaviotas que pasaban curiosas, al ver mi barrilete comenzaron a picotearlo suavemente y le dio cosquillas. Trató de volar y ellas lo ayudaron, yo me tomé de la cola y llegué hasta el hospital donde me curaron.

Nataly Prette, 6° Grado A

La búsqueda del hilo

Hace un tiempo un nene se encontró un barrilete después de una sudestada, que estaba muy roto. Quedó tirado en la arena medio enterrado por el viento.
El nene fue a su casa con este esqueleto y comenzó a armarlo. Después de algunas horas de pensar cómo hacerlo, con elementos de su casa, logró dejarlo casi nuevo, solo una cosa faltaba le faltaba, hilo para que pudiera volar sin que se le escapara. Buscaba por cada rincón de su casa, de su galpón, hasta fue a la casa de sus vecinos, pero nadie tenía hilo para el barrilete. El nene estaba muy triste por no poder hacerlo volar. Su mamá al verlo afligido salió a comprarlo.
Cuando volvió a su casa con el hilo, la cara triste del nene cambió y una sonrisa apareció. Después de intentar poner el hilo por un tiempo, logró atarlo y lo sacó a volar, al ver cómo volaba muy feliz le contó al papá todo lo que había pasado y cómo intentó conseguir el hilo sin lograrlo, pero teniendo un lindo final, a la noche de ese día toda la familia se fue a dormir muy feliz.

Lukas Nahuel Rodríguez, 6° Grado A

Día de pesca

Un día mi amigo Gaby y yo fuimos de pesca y llevamos los pájaros llamadores y las tramperas. Estábamos tendiendo las jaulas cuando de pronto sonó la campana de la caña. De la emoción, salimos corriendo para ver qué habíamos pescado, lentamente comenzamos a enrollar la tanza y se venía un pez muy grande que pesó cuatro kilos. Mientras terminábamos de sacarlo, sentimos el golpe de la trampera: había caído un jilguero muy lindo. Estábamos en el campo del abuelo de Gaby. Todos estaban contentos porque teníamos el almuerzo para la parrilla, el pescado es muy rico. Y al jilguero lo guardamos en un gran jaulón con otras aves cantoras.

Elías Nicolás Rus, 6° Grado A

Se fue a la China

Un día salí a la plaza que está a la vuelta de mi escuela para remontar mi barrilete que se llama Aviador. Él podía esquivar los árboles y subía más y más alto, tanto, tanto que se cortó el hilo, pasó las nubes y me parece que llegó hasta un avión que iba para la China.
Logró su destino de aviador.

Isaías Daniel García, 6° Grado A

Mensaje por el hilo

Me fui a la playa con un lindo barrilete, era el día del niño, lo hice en la escuela. A todo el mundo le gustó y cuando lo lancé al cielo voló alto y el reflejo del sol no me dejaba verlo bien. Le mandé una carta en un papelito que enganché del hilo, sacudía hacia arriba la mano muchas veces y de a poco subía el mensaje…le conté mis secretos… y como son secretos no se los puedo contar a ustedes, a él sí porque es mi amigo.

Nazareno Nahuel Merlo, 6° Grado A

El Surfista

Un día un chico estaba surfeando y pasó un vendedor de barriletes, el chico salió del mar y fue a secarse, de repente se desató una tormenta y se escapó uno de los barriletes, el chico lo vio volar por el muelle, dio un gran salto y con su tabla de surf lo atrapó. El vendedor le agradeció al chico por atrapar el barrilete y se lo regaló. El chico lo llamó Tormento, ahora surfea con el barrilete y esto lo hace muy feliz, él se llama Arturo y nunca se irá de la Costa.

Diego Alexis Cardoso, 6° Grado A

El Barrilete Rojo

Yo tenía un barrilete llamado Rojo, todas las tardes iba a jugar a la playa. Un día alquilé un cuatriciclo que andaba muy rápido en un circuito de médanos donde se podía saltar de un montículo al otro, entonces en mi mente mientras manejaba imaginé que el cuatri se transformaba en barrilete y lograba volar muy cómodo hasta que pensé, ¿qué pasa si se corta el hilo?, quizás algún pescador podría bajarme con un anzuelo en su caña de pescar.
De golpe se acabó mi ilusión, mi hermano gritó: -¡ya es hora de devolverlo! Y pensé… -Será mejor seguir jugando con mi barrilete.

Milagros Ramírez. Invitada de 6° Grado B - E.P.N°3, Las Toninas

La Herencia

Esperanza era una chica muy alegre, como todos los chicos de su edad piensa en divertirse y jugar con su familia y amigos.
Un día llegaron sus abuelos, venían de un viaje y extrañaban a su familia, pero sobre todo a Esperanza. La invitaron a la plaza, con una sorpresa escondida en el auto, donde su papá Josué era cómplice, ya que salió de la casa y escondió algo en el baúl.
No podía esperar a saber lo que estaba pasando, preguntaba pero los abuelos sonreían…
Por fin llegaron y al abrir el baúl desenvolvieron con cuidado algo plano, grande. –¡¿Qué es este cartel!? –preguntó.
No es un cartel, es un barrilete que el abuelo le hizo a tu papá cuando era pequeño, y queremos que lo recibas como herencia de los momentos más divertidos que pasamos con él y ahora con vos.
¡Qué lindo tener un abuelo que sabe hacer un tesoro como este!

Parte II

Tener un Amigo que te Quiera

Cuentos que hicimos todos juntos
contando y hablando con la Señorita

Colegio “Cristiano Pablo Besson”
Santa Teresita. Partido de La Costa

Director: Juan Bautista Perisse
Docente: Roxana Cavallini

Alumnos de 1° Grado

Alma Belén Lema / Caleb Brandan /Alan Pérsico
Juan Cruz Gonzalez Camalé / Fátima Acosta /
Eigo Nair Zalazar / Fabricio Poli / Gonzalo Funes Formoso /
Ulises Quiñones Aguilera / Amaro Quiñones Aguilera / Ivo Calero Avellaneda / Dylan Alfonso / Joaquín Marek / Candela Fonseca /
Quimey Antífora / Milagros Ríos Altamirano / Micaela Cirullo /
Priscila Bonafini / Michelle Cinzano / Camila Ferreyra

1° Grado

Al mono le faltaron el respeto

Había una vez un mono que se llamaba Jorge. Era flaco, peludo y tenía cola larga. Jorge vivía con la familia en los árboles de la jungla. Se trepaba para buscar comida y dormir. Un día se despertó y se fue con su familia a desayunar y jugar con las lianas. Escucharon un ruido, -truch, trach, -y un grito, -¡fueraaaaa, abajo! Los monos se sintieron en peligro. Jorge fue a mirar y… ¡Qué tristeza!
-No puede ser, -gritó, -nos cortaron los árboles, nuestro parque de diversiones.
Los hombres buscaban los árboles por su madera, para botes, puentes, papel… pero… ¿Los monos? Los monos lloraban, habían perdido todo, su casa, su comida. Los monos pensaron en un pegamento para unir los troncos, pero eso no era posible. Después de unas horas los hombres sintieron llorar a los monos. Jorge se acercó a los hombres. No quiso pelear. Le contó lo que sentía. Entonces buscaron semillas para plantar árboles y prometieron que no iban a destruir más sus casas. Y desde ese día cada uno vivió en su lugar y fueron felices.

La Amistad

Cuentos que hicimos con Papá y Mamá

Colegio “Cristiano Pablo Besson”
Santa Teresita. Partido de La Costa

Director: Juan Bautista Perisse
Docente: Natalia Lesci

Alumnos de 2° Grado

Martina Díaz Alsina, 2° Grado

La amistad de Valentina

Valentina era una nena muy popular en el colegio y no se llevaba mal con nadie. Le encantaba estar con sus amigos, pero sólo tenía tiempo para estar un rato con cada uno. Cuando llegó el día del amigo, todos estuvieron jugando y haciendo dibujos para sus mejores amigos. Valentina disfrutó eligiendo a su mejor amigo para darle el regalo. Ese día Valentina no recibió ¡nada! Valentina estuvo horas llorando sin parar. Todos la consolaron un ratito, lo mismo que ella hacía con ellos, solo estaba un ratito. Cuando llegó a su casa, llorando, le preguntó a su mamá dónde podía conseguir un amigo de verdad. Y su mamá le dijo: -Valentina, los amigos no se compran con risa o buenas palabras, si querés amigos de verdad tendrás que dedicarles más tiempo y cariño. Y Valentina decidió cambiar para tener amigos de verdad.

Tomás Ávila, 2° Grado

La amistad verdadera

Había una vez un nene, se llamaba Tomás, tenía un año. Su mamá en el trabajo, conoció a una chica que tenía un hijo de la misma edad que Tomás. Las mamás empezaron a compartir sus historias. Eso hizo que los nenes compartieran sus juegos. Con el paso del tiempo las mamás y los nenes se hicieron amigos. Los nenes empezaron juntos el jardín y se divertían mucho con los juegos, decían que eran mejores amigos. Hoy con casi ocho años, Tomás y Simón se acuerdan de que su amistad es desde que eran tan chiquitos, y que van a ser amigos por siempre.

Melanie Magalí Aguirre, 2° Grado

Noemí y su amiga

Había una vez una nena llamada Noemí. Su mamá todas las tardes la llevaba a la plaza, con su bicicleta. Noemí veía todos los días a otra nena que jugaba con sus muñecas. Un día Noemí paró y le preguntó si quería jugar con ella, después de ese día se encontraban en la plaza para jugar. Así se hicieron buenas amigas y fueron al colegio siempre juntas. Ahora Noemí y Yanina tienen veinticinco años. Cada una con sus hijos se siguen viendo y son mejores amigas.

Mora Chaves, 2° Grado

Amigos

Había una vez unos chicos que tenían mucha amistad. Un día fueron a pasear y se divirtieron horas y horas, más horas hasta el anochecer. Mientras sus padres charlaban ellos jugaban. Los chicos a veces comían juntos y después de un largo rato de jugar se iban a dormir cada uno a su casa. Al otro día seguían jugando.
Pero un día fue el cumpleaños de uno de los niños, y el amigo le regaló una patineta y como él tenía una, jugaron con ellas todos los días juntos.

Luna Sotelo, 2° Grado

Había una vez una amistad verdadera

Dos amigas inseparables que se conocían desde muy chicas hasta que un día sin saber qué sucedió una de ellas se distanció de la otra. Se extrañaban tanto que sus padres le hicieron una fiesta secreta para unirlas. Cuando ellas se vieron, se abrazaron muy fuerte. En ese momento se dieron cuenta que pese a los años que estuvieron separadas esa amistad verdadera y pura seguía existiendo. Pasaron veinte años y son amigas inseparables.
¡Qué hermosa es una amistad verdadera!

Fabrizio Pérsico Videla, 2° Grado

El caballito y su amigo

Había una vez un caballito muy travieso que solía ir de paseo con su amigo al bosque. Su amigo Pepe le decía siempre que no se aleje de él porque se podía perder. El caballito no le hacía caso a su compañero y siempre se alejaba un poco más, hasta que un día se perdió. Pepe desesperado empezó a buscarlo. El caballito perdido comenzó a sentir miedo y frío…
La noche se acercaba. Se escuchó un aullido muy conocido, su amigo le había dicho que en ese lugar vivía un lobo. Él llegó en ese momento y empezó a correrlo. Cuando lo estaba alcanzando apareció su amigo Pepe y le pegó una patada al lobo y lo mandó hasta la luna. El caballito asustado se abrazó a su salvador y le prometió que siempre le haría caso y que nunca más andaría solo en el bosque.

Morena Valero, 2°Grado

Amistad

Había una vez dos caballeros que eran amigos desde niños. Siempre trabajaban juntos, se tuvieron que separar porque uno tuvo que ir a otro país, pero siguieron siendo amigos a pesar de la distancia.
Unos años después el caballero volvió a su país y se encontró de nuevo con su amigo.

Luciana Velazquez, 2° Grado

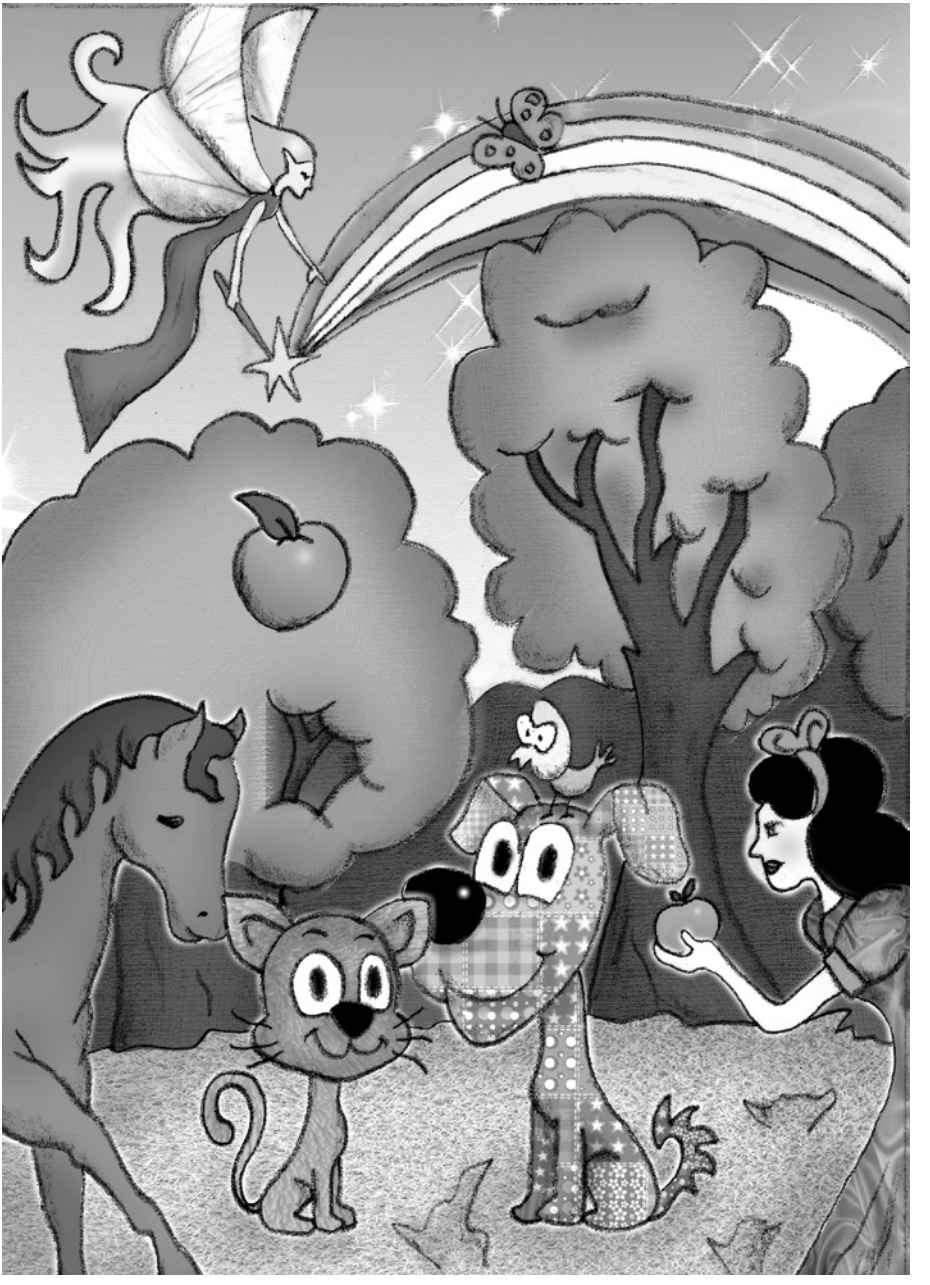
Amigas

Había una vez una nena llamada Agustina. Un día decidió ir a jugar a la plaza. Cuando llegó, se fue corriendo a la hamaca, pero… ¡Pum! Se chocó con otra nena llamada Martina que también quería la hamaca. Las nenas comenzaron a pelear y gritar. Finalmente, muy enojadas, cada una se fue por su camino. Al día siguiente, cuando Agustina fue a la escuela se encontró con una sorpresa: Martina era su nueva compañera de grado. -¡Qué mal! -pensó Agustina. Para colmo, la señorita Paula decidió sentarlas juntas, pero ninguna dijo nada.
Comenzaron la tarea, y Martina se dio cuenta que no tenía color amarillo para el sol que iba a pintar, entonces Agustina pensó que era muy feo estar peleada con su nueva compañera, así que le prestó su color amarillo. Las dos se disculparon y empezaron a ser buenas amigas. Se visitaban, e iban a dormir una a casa de la otra. Pasaban juntas a la bandera y jugaban a la muñeca. Se hicieron muy, muy amigas, iban juntas a la plaza, pero se turnaban para ir a la hamaca.

Aventuras compartidas y Amistad

Director: Juan Bautista Perisse
Docente: Karina Bértola

Alumnos de 3° Grado



Zoe Balduri, 3° Grado

Los mejores amigos

Había una vez un perro que se llamaba Quenay, era muy juguetón. Tenía un amigo que era un gato llamado Liam. Juntos iban a todos lados, pero un día, apareció otro perro que no quería a Liam, porque era un gato. Entonces Quenay le dijo que a él no le importaba porque era su mejor amigo, el otro perro le dijo que no iba a jugar con ellos. Quenay y Liam se rieron mucho y se fueron a la verdulería a pedir manzanas y a jugar al parque donde había otros perros a los que no les importaba que él era un gato. Los perros y gatos se divirtieron mucho juntos.

Candela Miño, 3° Grado

Los animales de felpa

Había una vez dos animales de felpa a los que les gustaba mucho las bananas y mucho las estrellas. Por la noche, los dos animales escucharon un ruido, miraron y como no había nada se fueron a la cama. Otra vez el ruido, pero dijeron entre los dos que no iban porque no había nada. Llegaron dos de sus mejores amigos.
Les dijo uno, -escucharon ese ruido, -preguntó el oso.
Yo ya lo escuché otra vez -dijo la jirafa, resulta que es el ruido de la batidora del señor delfín. El oso le pidió amablemente: - Por favor puede dejar de batir, nos asusta.
Sí, cómo no, -contestó el delfín, -por qué no me lo dijo antes, la próxima vez, dígamelo.
El delfín les trataba de decir por favor perdón, el oso les dijo bueno y entonces… vivieron para siempre.

Milagros Barreto, 3° Grado

Las hadas

El Mundo de las fantasías se mete en nuestros sueños y es ahí donde jugamos, corremos entre las flores, las mariposas y las estrellas. Y con muchas hadas yo comparto mis sueños.
Con las hadas mis sueños son muchas fantasías.

Pilar Valdez, 3° Grado

Blancanieves

Había una vez una niña llamada Blancanieves.
Blancanieves llamó a sus amigos animales y una malvada bruja. Mientras que Blancanieves hacía una rica torta, la bruja hizo una manzana con veneno.
Todos los amigos de Blancanieves se asustaron cuando se enteraron de que vendría la bruja, y le avisaron a Blancanieves que la engañaría.
Así fue como la bruja le dijo: -Come esta rica manzana roja, y la bella Blancanieves cayó en un profundo sueño. Al día siguiente un príncipe le dio un beso de amor verdadero, se despertó y vivieron felices por siempre.

Dylan Alsua, 3° Grado

El final del arco iris

Había un pueblo llamado Sin arco iris y a diferencia de otros pueblos, llovía y salía el sol y nada más. Una vez en este lugar, dos nenes habían decidido llegar al arco iris, no era fácil, tenían que pasar las montañas, las cataratas y los volcanes.
Escalaron con una soga, hasta llegar a una montaña, después dos y tres y por fin llegaron.
Juan y Mati, luego se encontraron con una balsa, pasaron las cataratas.
En un rancho había caballos, pidieron uno y pasaron los volcanes. Ahí descubrieron el problema, una tuerca se atoró en el arco iris, los chicos la sacaron y así se arregló el arco iris del pueblo llamado Sin arco iris, que ahora tenía que buscarse otro nombre.

Santiago Duranti, 3°Grado

El hombre en el bosque

Había una vez un hombre llamado Juan Cruz que exploraba el bosque.
Se encontraba con animales feroces como la víbora, tigres, panteras…y muchos más.
El león que era el más peligroso, mató a uno de sus amigos que tenía la cámara para sacarle una foto, el hombre se asustó mucho. Y siguió el camino cuidadosamente para salir lo más rápido que podía de aquel bosque.

Joaquín Carrión, 3° Grado

La lucha Chavsbrobun

Capítulo 1

Había una vez un grupo de héroes llamados Goku, Gohan, Vogeta, Trunx, Yamcha, Ten, Ychaos, Goten y Krilin y una genia llamada Bulma, era la esposa de Vogeta y los padres de Trunx. Han pasado cinco años sin ver maldad, pero el 4 de junio a las 10 Am apareció Broli el sayayin legendario y MajinBuu. Los héroes están en peligro.

Capítulo 2

Todos temblaban, Goku dijo -ese es Broli, pero hay otro, es el MajinBuu. Tenemos que hacer algo. Gohan dijo –pero a Broli no lo habíamos matado con el Kahme-Kahme-Ja de Goten y también a MajinBuu. ConVogeta fueron a investigar y vieron a Broli y a Buu entonces, unieron fuerzas. Hicieron una fusión pero no pudo nadie de los héroes vencer a Broli y MajinBuu…Qué problema…Entonces con ayuda de Bulma, Vogeta los venció usando su Kame-Kame-Kame y la tierra salvó.

Yoel Ezequiel Grispo, 3° Grado

El Caballo de Plata

El príncipe Alí que siempre paseaba en su Caballo de Plata pero se aburría en su palacio por llevar una vida muy monótona, un buen día decidió irse en un barco en busca de aventuras. Parece que se acerca una tempestad, -dijo un día. Enseguida empezó el viento y comenzó a levantar las olas. Estaba en lo cierto, no pasó mucho rato hasta que una gran tormenta comenzó a mover el barco como si fuera una cáscara de nuez.
El capitán gritó: -¡Sálvense quien pueda, el barco se hunde! Todos se tiraron al mar y se pusieron a nadar y a nadar…

Dante Pretara Tessaro, 3° Grado

Perdidos en una isla con Goku

Capítulo 1 – Parte 1

Vamos a buscar la ciudad, ojala no nos vayan a matar, tengo una cita, no me matarás, ¡no me matarás! ¡YesssssBom!

Había una vez en Tokio tres chicos que vivían en un hotel lujoso y un día… se quemaba el hotel, salieron los tres chicos y… ¡Pum! Un ladrón los noqueó. Alguien se acerca y el ladrón también lo noquea y se los lleva a una isla muy muy lejana y los deja y se va…

Capítulo 1 – Parte 2

Todos se despertaron y los tres chicos le preguntaron al señor como se llamaba, contestó: -me llamo Goku, -los chicos se sorprendieron. Entre todos y con la ayuda de Goku, trataron de salir de la isla, después de muchas horas encontraron un bote y escaparon.

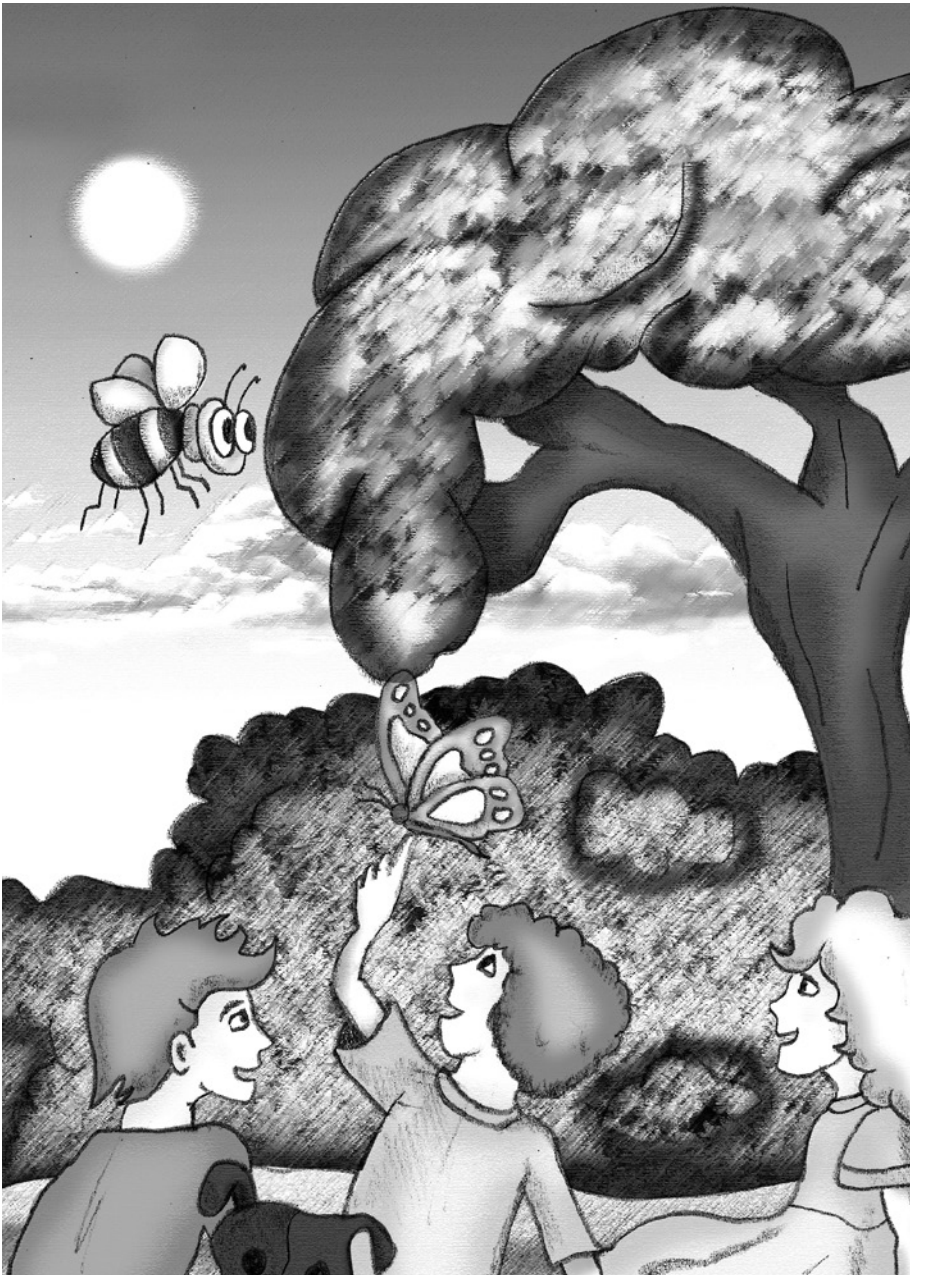
Capítulo 2

Remaban y remaban y no encontraban la ciudad. Nada, no encontraban nada. Vieron una isla pero no era, pasaron días y después llegaron y la poli atrapó al ladrón.

Agustina Gutierrez, 3° Grado

Hora de aventura

Había una vez un humano y un perro que tenían una aventura y la aventura se trataba de que había una princesa que se llamaba Dulce Princesa y un malvado que se llamaba el Rey Helado que secuestraba a la Dulce Princesa. El humano se llamaba Him y el perro Jeik fueron a rescatar a la Dulce Princesa. Llegó al castillo del Rey Helado y el rey quiso atacar a Him y Jeik. Him lo enfrentó, se defendió y el Rey Helado quedó inconsciente. Mientras tanto Him fue a rescatar a la Dulce Princesa y se fueron en paz. La llevó a su reino y vivieron felices para siempre. Colorín colorado este cuento se ha terminado.



Corazones Amigos

Director: Juan Bautista Perisse
Docente: Ángela Beltrán

Alumnos de 4° Grado

Ángel Ramiro Manzu, 4° Grado

El sapo Alejandro

Era una vez un lugar muy lejano. Alex se levantó a la mañana cuando apenas amanecía, pues quería ver el sol en su preludio pero estaba lloviendo. Caminó unos pasos bajo el techo de chapa y vio con asombro que alguien lo miraba asustado. Alex, que también se asustó, comenzó a retroceder para luego correr. El intruso al ver el miedo de Alex avanzó primero lentamente como acentuando sus pasos, con sus ojos amarillos y su piel áspera y grumosa, sus patas de apoyo listas para el ataque y su boca ancha y horrible. Emitió un sonido ronco viciado de alegría. Alejandro, que así se llamaba el sapo, tanto asustaba a Alex porque se trataba de una broma.
Pero la broma de Alejandro pronto acabó puesto que la lluvia volvió a caer y éste contento y a los saltos se adentró en la espesura del parque yendo en busca de su amigo Pipo, el grillo, que haciendo sonar sus patas emitía una melodía festejando la lluvia caer y la llegada de su amigo con el que irían a la zanja a jugar. Alex pasado el susto, contento los saludaba.

Rodrigo Catriel Hulman, 4° Grado

La mariposa y el grillo

Era un verano caluroso cuando la mariposa que volaba de rosa en rosa sintió que alguien lloraba, era su amigo el grillo, porque volar no podía. Trató de consolarlo, pero el grillo más gritaba.
Le fabricó unas alas con dos hojas y le ayudó a subir al árbol más alto, el grillo saltó y trató de aletear pero no pudo volar y cayó sobre un cactus. Sus amigos del bosque le sacaron las espinas. Y él prometió no tratar de volar más.

Morena Geber, 4° Grado

La oveja negra que se enamoró del carnero

En el campo todos estaban felices con la llegada de la primavera menos la oveja negra de la casa que miraba desde su ventana. A ella no le gusta la primavera y los colores. Así que enojada, preparó un gran balde de pintura negra y salió. Contenta con un enorme pincel pintó todas las flores y animalitos de negro. De pronto se encontró con un carnero blanco bellísimo y sin saberlo se enamoró. Le dijo al carnero blanco si quería ir a vivir con ella y el carnero le dijo que sí y vivieron muy felices en su casa. Desde ese día le gustó la primavera y se hizo de muchos amigos.

Valentina Tapia, 4° Grado

La princesa hechizada

En un país muy lejano vivía una princesa llamada Amalia, ella había sido hechizada por una bruja y no podía hablar, le dijeron que solo la voz de un príncipe bueno y amoroso podía salvarla.
Un día sus padres le organizaron una fiesta de cumpleaños, Amalia cumplía dieciocho. Cuando llegó la hora del baile, un príncipe la invitó a bailar, pero siempre estuvieron en silencio y luego él se alejó.
Amalia se fue a su mesa y distraída se le cayó una copa al suelo, al ver esto el príncipe se acercó para ayudarla y le preguntó muy preocupado si estaba bien, pensando que se había cortado, Amalia lo miró a los ojos y llena de emoción sintiendo que podía responder le dijo que estaba bien y le agradeció.
El príncipe la invitó a un nuevo baile y desde ese día estuvieron juntos para siempre.

Dante Alvela, 4° Grado

Paz y amor

Qué grande y maravilloso es todo aquel ser humano que a pesar de la violencia y deterioro del mundo cree en la existencia del amor y la paz. El amor es el sentimiento más maravilloso que Dios, nuestro padre, pudo entregar.

Sabrina Gimeno, 4° Grado

La princesa Daiana

Daiana vivía en una cabaña con su madre, en una región donde reinaba el frío y la nieve, su mayor deseo era conocer un paisaje lleno de árboles y flores, como aquel que su madre le había contado alguna vez. El lugar existía, más allá del bosque. Pero hacía años que permanecía todo helado, incluso el castillo que se ubicaba en aquella región. Su dueño, el príncipe Froilán, también estaba helado desde entonces.
Un maleficio había caído sobre Froilán cuando el caldero de una bruja le reveló que Froilán conocería a Daiana y su furor fue mayor cuando supo que se amarían para siempre. La bruja enfurecida congeló todo. Pero nunca adivinaría que el amor de Daiana iba a ser tan fuerte como para derribar barreras. Una noche la bruja se olvidó de la joven y por conocer un paisaje soñado, se atrevió a salir de la cabaña y caminó hasta el lago. Entonces, los hielos comenzaron a romperse y a derretirse. Mientras Daiana llegaba al castillo. A su paso árboles y flores multicolores revivían y también revivió el príncipe. Daiana y Froilán se encontraron al fin para siempre.

Ezequiel Maidana, 4° Grado

El zorro olvidadizo

El zorro Bruno perdió todo. Yendo a la playa perdió la malla.
Yendo a la escuela perdió una muela, perdió el cuaderno y una banana y la cuarta hermana.
De vuelta en casa mamá furiosa le dijo: -Bruno, ¡pero qué cosa, segunda muela, cuarta hermana y quinta banana que vas perdiendo esta semana!
Pero Bruno el zorro no contestaba. Estaba sordo y no por viejo, perdió en la calle las dos orejas.

Siro Beltrán, 4° Grado

Luz y amor

Amor…
Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios.

Luz...
Este mensaje que hemos oído de él, nos enseña: Dios es luz, y no hay ninguna tinieblas en él.

Roque Tamburrino, 4° Grado

Lo que vale siempre

El amor es lo que te llevará a la luz de Dios y lo tienes que tener siempre en tu corazón y nunca lo olvides.Y la paz te hará descansar tu alma y tu alma es lo que vale siempre.

Melody Magalí Marcote, 4° Grado

Una sorpresa inesperada

Había una vez una niñita que fue abandonada en un basural. Fue encontrada por un perrito labrador, que también fue abandonado por sus dueños. El perrito al escucharla llorar se desesperó y buscó ayuda. Ladraba sin parar por las calles bajo la lluvia hasta que de repente encontró una abuelita caminando, la llevó de su pollera al lugar donde estaba la niña. La abuela al verla no lo podía creer, la abrigó, la llevó a su casa y los adoptó como familia ya que esta abuela estaba sola y siempre le pedía a Dios tener una familia.
A la niña la llamó Sofía y al perrito labrador lo llamó Tomy. Desde entonces se quedaron juntos y vivieron felices para siempre.

Athos Ezequiel Migone, 4° Grado

El caballo sin cola

Había una vez una yegua que tenía un potrillo llamado Zeze, que nació sin cola y era tan feo que todos se reían de él, pero esto no lo molestaba, al contrario, a él también lo divertía, era tan gracioso verlo girar y girar tratando de ver su cola y luego caerse al suelo.
Muchas veces corriendo por la pradera, Zeze se reía de sus amigos porque el viento les dejaba las colas revueltas como nidos de caranchos. El tiempo fue pasando y se convirtió en un bello corcel, así se fue haciendo de muchos amigos y admiradores que al verlo lo llamaban gritando: -¡Cinco! -Por aquello de sin cola. Alguien le preguntó una vez: -¿Te gustaría tener cola? -Y él ya siendo un adulto supo responder: -Soy feliz con todo lo que tengo.
Esa enseñanza es la que Zeze le brindó a su familia y a su pequeño potrillo, ser feliz con lo que uno tiene.

El Amor se Refleja en la Amistad

Director: Juan Bautista Perisse
Docente: Karina Olmos

Alumnos de 5° Grado

Thiago Podazza Ancapi, 5° Grado

Juan y Pepe, los amigos de Julián

Había una vez tres chicos, Juan, Pepe y Julián.
Juan y Pepe eran los amigos de Julián. Un día Julián le dijo a Juan y Pepe si querían ir a jugar, Juan dijo que sí y Pepe que no porque tenía que ir a estudiar para la prueba del lunes.
Julián ya había estudiado y Juan ni un poco. El lunes Julián y Pepe llegaron temprano a la escuela y Juan llegó tarde, después que llegó Juan los tres entraron al aula y la señorita empezó a repartir las pruebas, y Juan se sentó con Pepe y Julián se sentó solo.
Después de que todos le dieron la prueba, Juan le preguntó a la señorita cuánto se había sacado, la señorita le dijo: –siete, –y Juan se alegró mucho. Cómo Juan sin estudiar aprobó la prueba… hum… es un misterio.

Abigail Romero, 5° Grado

La princesa de Ismael

Había una vez una nena llamada Melina que era la princesa de Ismael y un día hubo una guerra en su reino. En esa guerra murió su papá el príncipe de Ismael y la princesa tuvo que tomar el trono pero lo que ella no sabía era que el trono tenía una gran tragedia para la familia real.

Melina Noemí Altamirano, 5° Grado

Tengo una araña en mi bolsillo

Había una vez una nena llamada Lucía que vivía con su abuela. Un día se levantó, vio una araña, la puso en su bolsillo y se fue a la escuela. La seño la pisó, Lucía se puso muy mal y se la llevó a la casa, la curó, y vivieron felices.

Camila Montenegro, 5° Grado

Somos amigos

Había una vez un chica que no tenía amigos y estaba muy, muy sola.
No tenía mascota y un día una niña habló con ella y le preguntó por qué lloraba y ella le dijo que era porque estaba sola y la chica le dijo:- yo seré tu amiga.

Bruno Joaquin Gonzalez, 5° Grado

Los que se amaban

Había una vez un niño que se enamoró de una niña muy hermosa. Cada vez la veía más hermosa y pensaba: -¿le gustaré?
Un dijo le dijo que la amaba y la niña le dijo que ella también lo amaba y en ese instante empezaron a salir.

Luciana Florencia Correa, 5° Grado

Mejores amigas por Siempre

Un día unas amigas se fueron a pasear. Se encontraron un lindo perrito y se lo quedaron, cuidaron de él. Al estar siempre juntas se hicieron mejores amigas por siempre y todos los días se encontraban para jugar.

Augusto González Marengo, 5° grado

Los pescadores y el pez

Dos hermanos fueron un día a pescar en un bote con una caña, Emanuel el mayor le dijo a Manuel que ya había pasado mucho tiempo y debían volver, en ese momento atraparon un pez y éste les habló. Era un pez abuelo y les contó que los nietos lo iban a extrañar, los hermanos lo dejaron ir porque si no se pondrían muy tristes.

Priscila Perisse, 5° Grado

La bondad y la felicidad

Hace mucho… mucho tiempo, la princesa Melody, era una joven muy hermosa pero muy egoísta. Todos la invitaban por su belleza y el príncipe Eric estaba enamorado de su hermosura. La princesa tenía una dama de compañía que se llamaba Merlia que estaba enamorada del príncipe. Melody no dejaba que Merlia se acercara al príncipe Eric. Merlia se enojó tanto que un día se escapó al bosque. Justo en ese instante estaba el príncipe Eric cazando. Merlia y Eric se encontraron entonces los vio el cuervo y le avisó a la princesa Melody. Ésta mandó a que la capturaran y la ató a un árbol para que el príncipe no la viera. Merlia lloró y apareció su hada madrina y la ayudó y le dio un espejo mágico. Fue al castillo y encontró a Melody con el príncipe entonces Melody le dijo:-¿qué haces aquí? Y Merlia le dijo: -es para que mires tu belleza. Cuando se miró apareció una bruja, y vio como era su interior. Melody se asustó y se cayó de una ventana de una torre. Entonces el príncipe levantó el espejo, apuntó a Merlia y apareció un ángel. Así fue como se enamoró, se casaron y vivieron felices para siempre.

Mauro Agustín Asta, 5° Grado

Amor a un perrito

Juan, como todas las mañanas iba a la panadería, en la puerta de una casa ve a una chica mirando para todos lados, Juan no le da importancia. Al otro día esto se repite y Juan le pregunta:- ¿Qué te pasa? Ella le contesta: -Estoy triste, hace dos días que se ha perdido mi perrito y no vuelve. Charlaron un rato y Juan le pregunta:- ¿Cómo es tu perrito?, si sé algo te aviso. Esa tarde llamó a sus amigos y con las bicicletas, buscando y buscando encontraron al perrito. Esa misma noche Juan se lo lleva a su amiga. Ella llorando de alegría abraza al perro y también a Juan. En ese momento sintieron algo especial, algo pasó entre ellos.
Pasaron años, hoy están casados y con el mismo perrito, que cambió sus vidas.

Morena Autexier, 5° Grado

El día que se perdió la abeja en la escuela

Había una vez una nena que tenía una abejita. La abejita siempre había querido ir a la escuela, como lo hacía la nena. Un día se decidió y cuando la niña fue, ella también. Pero cuando la abeja llegó a la escuela, la nena no estaba porque había ido al dentista. La abeja no conocía a nadie, y empezó a caminar, pero se perdió y no podía encontrar su casa. Pero conoció a otra nena que era amiga de la dueña de la abeja, sabía dónde vivía y llevó a la casa. La dueña estaba en la casa, la agarró y su amiga se quedó a jugar. Las tres se divirtieron toda a final la tarde, y la abeja no volvió a salir sola.

Candela Abril Barraza, 5° Grado

Un sueño

Había una vez una niña que se llamaba Marcela Artillan y vivía en Paraná. Todas las noches tenía pesadillas y un día le contó a su mamá que tuvo unas pesadillas horribles, que no aguantaba más y que no podía dormir.
La mamá le dijo tranquila, cálmate, no pasa nada, las pesadillas no son de verdad. Marcela desde entonces tuvo sueños preciosos y nunca más volvieron las pesadillas.

Sofía Catrini, 5° Grado

El perro que habla y su dueña Juana

Capítulo 1

Un día Juana fue a adoptar un perrito y había tres muy lindos. No se decidía y luego de mucho pensar eligió uno y le puso de nombre Jaime.
Un día Jaime tenía mucha hambre y de repente empezó a hablar, dijo algo así:
Jaime. -¡Dame comida!
Juana. -¿Qué dijiste?
Jaime. -¡Que me des comida! Tengo hambre.
Juana. -¿Vos hablaste? (con cara de confundida)
Jaime. -Sí.
Juana. -Ah, bueno y ¿qué querés comer?
Jaime. -Y me gustaría unos fideos con tuco.
Juana. -Bueno, justo quería comer eso.

Capítulo 2

Y luego de tanta charla Juana se puso a cocinar e hizo unos ricos fideos con tuco.
Juana. -Y, ¿qué te parece?
Jaime. -Muy lindo, gracias.
Juana. -Gracias.
Jaime. -¿Vamos a comer?
Juana. - Sí dale, ahora sirvo.
Juana. -Muy rico, ¿no?
Jaime. -Sí, demasiado rico.
Juana. -Gracias.
Así Juana y Jaime se sentaron a almorzar y estaba todo muy rico.

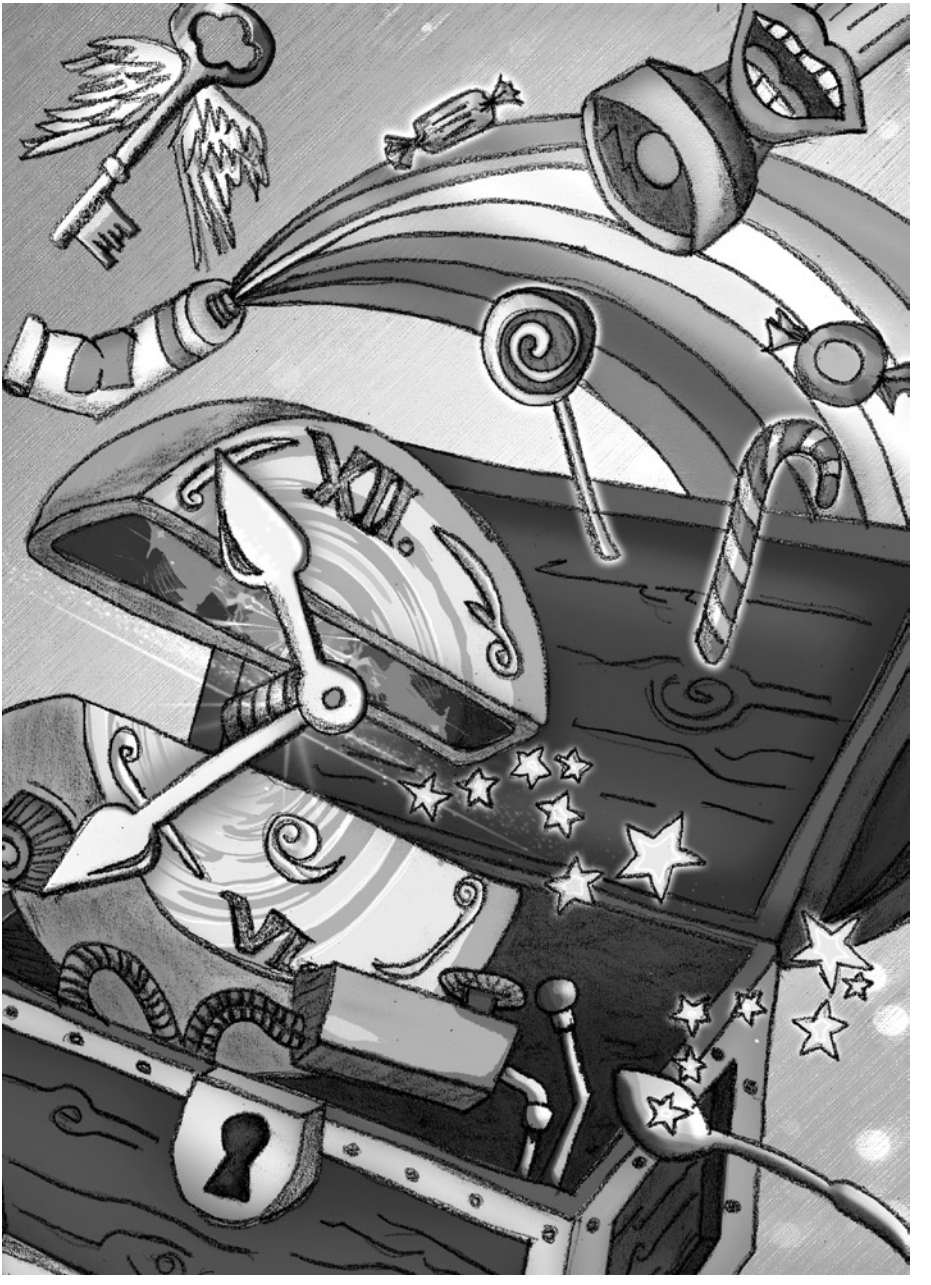
Capítulo 3

Juana y Jaime fueron a dar un paseo. Jaime empezó a cavar y cavar e hizo un pozo muy hondo que casi llegaba a la China y Juana dijo:
Juana. -¿Qué buscás Jaime?
Jaime. -Nada, es que estaba aburrido.
Juana. -Vení.
Jaime. -¿Qué vas a hacer?
Juana. -Te voy a comprar un juguete.
Jaime. -Gracias Juana.
Juana. -De nada.

Cuentos Extraordinarios Sobre Objetos Ordinarios

Director: Juan Bautista Perisse
Docente: Natalia Lorena Zega

Alumnos de 6° Grado


XII.
VI.

Franco Gamarra, 6° Grado

El Reloj

Pepe vivía en Mar del Tuyú, conoció a un chico y se hicieron amigos. Se llamaba Bobi y tenía un reloj del tiempo y los dos amigos siempre vagaban con el reloj. -¿Malou podés arreglar mi reloj del tiempo?, -le dijeron al relojero. Él contestó: -No puedo porque es una tecnología más avanzada,- entonces se fueron a Europa pero no lo entendían. El amigo le dijo: -Lo puedo arreglar pero tenés que conseguir algunas cosas: una sierra, cinta, tuercas, cables, fierro y tijera. Entonces se fue país por país, provincia por provincia, capital por capital, río por río y al final encontró las cosas y se las dio a Bobi. Su amigo lo arregló con Pepe y siguieron viajando con el reloj.

Tobías Chillo, 6° Grado

Una cuchara mágica

En un pueblo llamado Esprinfild, un hombre iba a comprar una cuchara en su nave espacial que flotaba, miró el precio y salía 1000$. Fue y se la compró, era una cuchara que se manejaba sola. Él fue en su nave espacial y la cuchara volaba al lado. Llegaron a la casa y descubrió que la cuchara preparaba comida. Le estaba haciendo un asado de monedas y billetes. El hombre comió y se fue a dar un paseo en su nave con su cuchara. Por el camino se encontraron con una escuela que enseñaba a volar a las personas, ingresó a la escuela y veintiocho días después se fue de excursión a otro planeta y su tarea era traer algún recuerdo, como era muy callado y miedoso no se bajó de la nave, él fue el único que no hizo la tarea por no bajarse de la nave. En el boletín se sacó un 8 por no haber hecho la tarea y llegó el momento de aprender a volar. Aprendió a volar muy rápido y como podía volar fue al otro planeta a recuperar su tarea, aprobó y pasó de año.

Narella Bonaffini, 6° Grado

Mi linterna y yo

Ese día yo estaba acostado mirando la tele, hacía mucho frío, nevaba y se decía que iba a llover. De repente se cortó la luz, fui rápido sin chocarme nada al living, abrí un cajón y allí estaba mi linterna. Estuve dos horas sin luz hasta que por fin volvió. Dejé la linterna sobre la mesa. Al día siguiente, el día estaba igual de feo que el anterior y se volvió a apagar la luz, pero esta vez la linterna no estaba ni en el cajón ni en la mesa sino sobre la mesada de la cocina.
-¿Tenés patas? -Le pregunté sarcásticamente esperando que no me respondiera.
-Sí, a vos ¿Qué te importa? -Dijo la linterna.
-Jajaja, ¿Qué? No sabías, -me dijo riendo a carcajadas.
-Pe-pero, ¿cómo? Si eres una linterna, -le dije asustado.
-Sí, pero no tiene nada que ver, no te asustes no te haré daño, -dijo con ganas de reírse.
-Bueno, pero ¿qué vas a hacer si yo no estoy en todo el día acá porque trabajo?, -pregunté muy impresionado.
-Bueno, no importa me quedaré aquí yo sé estar solo
Y esos dos amigos estuvieron siempre juntos y la linterna se acostumbró a la vida real.

Brenda Di Giuseppe Roa, 6° Grado

Puertas abiertas

Un día un chico llamado Logan y su hermana Emili fueron a una plaza cercana a su casa. Luego cuando los hermanos regresaban a su hogar, encontraron una llave, la recogieron y al llegar a su propiedad la probaron en la puerta de su habitación.

Estos niños se asombraron porque la puerta se cerró y se abrió, luego la probaron en la pieza de sus padres y también cerró y abrió sin dificultad. Pero siguieron probando en más puertas, luego de abrir tres puertas más se sorprendieron porque al atravesarla, fueron a un mundo maravilloso en donde había: árboles de paletas, flores de chupetín, animales de gomitas, calles de chocolate y casas de galletitas.

-¡Qué rico!- exclamó Logan.

-Sí muy lindo y muy rico- dijo Emili.

Y ellos al descubrir este mundo maravilloso no querían regresar y se quedaron conociendo y cuando más conocían menos se querían ir. Pero llegó la hora de cenar. Logan y Emili salieron de ese lindo lugar, cerraron la puerta y se retiraron, luego quisieron volver, pero ya no pudieron entrar nunca más. Ellos siguieron pero llegaron a otros mundos como el mundo del futuro, el mundo de la tecnología, el pasado y otros mundos más. Pero el que más le gustó a los chicos fue el de golosinas, más tarde se fueron a dormir pero al despertarse la llave se había pedido y ya no la encontraron más.

Fernando Maldonado, 6° Grado

El pañuelo mágico

Hola soy Ariel y mi amigo también es mi compañero de cuarto, Marcelito el pañuelito. Un día de navidad pedí un deseo cuando pasó una estrella fugaz: que mi mantita sea mágica. Al otro día me desperté y me habló, me asusté y salí corriendo a la cocina y le dije a mi mamá y a mi papá pero no me creyeron. Me fui a mi pieza después volvió a hablarme y me acostumbré un poquito, pero estaba un poco asustado. Cuando le mostré a mis padres se asustaron y llamaron a la policía. Entonces dejé el pañuelo en la mesa y mi mamá me dijo:

-¡Vení para acá, aléjate de eso! Yo le contesté: -No llames a la policía, él es el único que me escucha y ustedes siempre están ocupados y parezco que no existo en la vida. La gente me miraba sorprendida porque el pañuelo me hablaba; mis compañeros de escuela se asustaron y la señorita, la directora, la portera y mi profesor de plástica también. Tiempo después nadie le temía y se acercaban a hablarle. Le hice unas piernas de madera y mi papá me ayudó a pintar, y le hicimos brazos. Él aprendió en la escuela. También a jugar a la pelota y a andar en bicicleta. Nos íbamos de paseo a Mar del Plata: él era parte de la familia. En su cumpleaños invité a mis compañeros y me pidió una igual que él, una amiga pañuelo porque se sentía a veces mal porque era el único pañuelo que había cobrado vida. Entonces al otro día ella le habló y él se despertó y se puso contento, también le hicieron piernas y brazos de madera y ella también iba a la escuela con él.

Gonzalo Tomás Villanueva García, 6° Grado

La témpera mágica de Juan

Había una vez, en un pequeño pueblo, un niño llamado Juan.
Juan provenía de una familia muy humilde, vivía junto a sus padres,

sus dos abuelos y su tío Carlos, al cual cariñosamente le decían Charly. Este niño poseía una inmensa habilidad para dibujar y pintar, entonces sus padres al ver el don que tenía su hijo para dibujar decidieron enviarlo a una escuela de arte.

Cada día el joven niño debía caminar varios kilómetros para llegar hasta su escuela. Un día mientras Juan caminaba, una pequeña lluvia cayó sobre él, decidió refugiarse debajo de un frondoso árbol. Por suerte la tormenta duró pocos minutos y enseguida salió el sol. Al retomar su camino observó que en el horizonte se estaba formando un hermoso arco iris. A medida que se iba acercando se podía ver la intensidad de los colores, tanto fue su asombro que se sentó sobre una roca y se apresuró a pintarlo. Al llegar lo primero que hizo fue mostrar su dibujo para que su maestra le dijera qué le parecía. Después de observarlo por varios minutos, su maestra le dijo que su técnica era muy buena, pero le faltaba interpretar la belleza de los colores y la vida de la naturaleza porque su dibujo carecía de expresión y que debía mejorar porque si no nunca iba a ser un buen artista. Sus compañeros se burlaron de él, al punto que Juan se puso a llorar y se fue corriendo a su casa. Al llegar sus padres, que estaban disfrutando un té con masas, lo ven entrar llorando, se sientan a su lado y le preguntan qué le pasaba. Juan les cuenta lo sucedido y ellos lo abrazan fuerte y le dicen que se quede tranquilo que todo iba a salir bien.

El niño se va a su habitación con su dibujo y mientras lloraba sobre él se queda dormido.

Las lágrimas que iban cayendo sobre el dibujo mágicamente se mezclaron con las témperas y el dibujo cobró vida. Cuando Juan se despierta no se da cuenta de lo que había ocurrido, guarda el dibujo en su carpeta y se dirige a la escuela. Al llegar saca sus útiles y observa que su dibujo estaba diferente, él no había cambiado nada y no entendía qué había pasado. Se lo muestra de vuelta a su maestra la cual se pone a llorar de la emoción y le pide perdón por lo que le había dicho antes, sus compañeros lo felicitan y le dicen que tiene un futuro excelente como artista, colorín colorado este hermoso cuento ha terminado.

Abril Zapata, 6° Grado

El centímetro

Aquel día su abuela llegó a las 08:00 AM de visita. Fuimos juntas a comprar la comida al supermercado. Luego volvimos a casa yo contándole a la abuela todos los vestidos que hice, la abuela se fascinó al saber que le diseñé un vestido a la famosa actriz Sofía López para su premiación. La abuela sacó una caja de su bolso y me lo dio. Adentro había un CENTÍMETRO y ella me dijo; -quédatelo a mí me ha causado muchos problemas cuando tenía tu edad. Más tarde me llamó Carlos el verdulero y me contó que se acercaba el casamiento de su hija Dana, y necesitaba urgente un vestido de novia. Yo pregunté: -¿Cómo lo quiere? Y me respondió; -ella solo quiere una cosa, que sea maravilloso. Y empecé mi trabajo. La llamé para medir su talle, cuando vino a mi casa la medí con el centímetro que me dio mi abuela. Al medirla sin querer puse mi dedo en el número "CIENTO ONCE" y su cintura se alargó ciento once centímetros, quedé en estado de shock al igual que ella, en ese momento me pregunté: ¿Este será un centímetro mágico? Y, ¿cómo haría para devolverle su cintura al tamaño correcto? Cuando se me ocurrió preguntarle por casualidad: -¿sabés tu talle? Dana me contestó: - sí claro es sesenta y cinco. En ese momento intenté poner mi dedo en el número 65 cuando todo empeoró, ésta había crecido, ¡sesenta y cinco centímetros más! ¡Ella se fue furiosa! Al día siguiente la abuela empezó a buscar un remedio para la situación. Pasó una semana y la abuela preguntó: -¿De qué color era el lado con el que mediste? Yo le respondí; -sí, creo que era el lado de color amarillo. -Y si pruebas con el otro lado, -me dijo la abuela. Yo pensé que si no funcionaba Dana se enojaría mucho más. Cinco minutos después me llama Dana preocupada porque en tan solo un día era su casamiento. Le contesté: - ven urgentemente. Luego de treinta minutos ya le estaba tomando las medidas del lado de color celeste y… PUM de repente su cintura se achicó. Pero había un problema, no tenía el vestido así que trabajé toda la noche para terminarlo.

A la mañana siguiente ella agradeció y me invitó a su casamiento pero antes guardé el centímetro en un cofre y lo enterré… porque si no podía ser un problema.

Brenda Fusto, 6° Grado

Un viaje en el tiempo

Un día, Olivia y Alex que son amigos, estaban en la casa de Olivia jugando y Alex dijo:
-Oli, ¿me ayudás a buscar mi barquito del cofre?
-¡Claro Alex! -Dijo Olivia. Lo abrieron y vieron con sorpresa que del cofre salía una luz brillante.
-¡¿Qué es esto?! -Dijo Olivia con miedo pero al mismo tiempo con curiosidad.
-¡Pero entremos! -Dijo Olivia y los dos se tiraron de cabeza al cofre.
-¡En unos segundos aparecieron en los años ´80! Y los dos se quedaron con la boca abierta.
-No, no, no, ¡no! -Dijo Alex muy enojado -¿Por qué viajamos en el tiempo y tenemos otra ropa? Olivia seguía con la boca abierta pero de pronto dijo:
-¡Regresemos al cofre! ¡Tenemos que volver a mi casa!
Se metieron otra vez y… ¡Aparecieron en el año 2180! Los autos volaban, los edificios eran altísimos y transparentes, hasta había zapatos para volar.
-¿Será en verdad así en el futuro? ¡Genial!
-Vamos Oli, tenemos que irnos, ¡ya!
Los dos corrieron al cofre ¡y salieron en una película de terror! Arañas en el tren… la película favorita de Alex.
-¡Nooooo! -Dijo Alex gritando ¡Allá viene la araña gigante! Corrieron gritando del miedo que tenían. Se tiraron al cofre y… Aparecieron en la casa de Olivia.
-¡Qué alivio! Nunca más nos vamos a tirar…Dos minutos después…
Olivia: -Alex: ¡¿Y si volvemos al cofre para más aventuras?!
Alex: -¡Dale!

Rocío Armoa Garay, 6° Grado

Los lentes del futuro

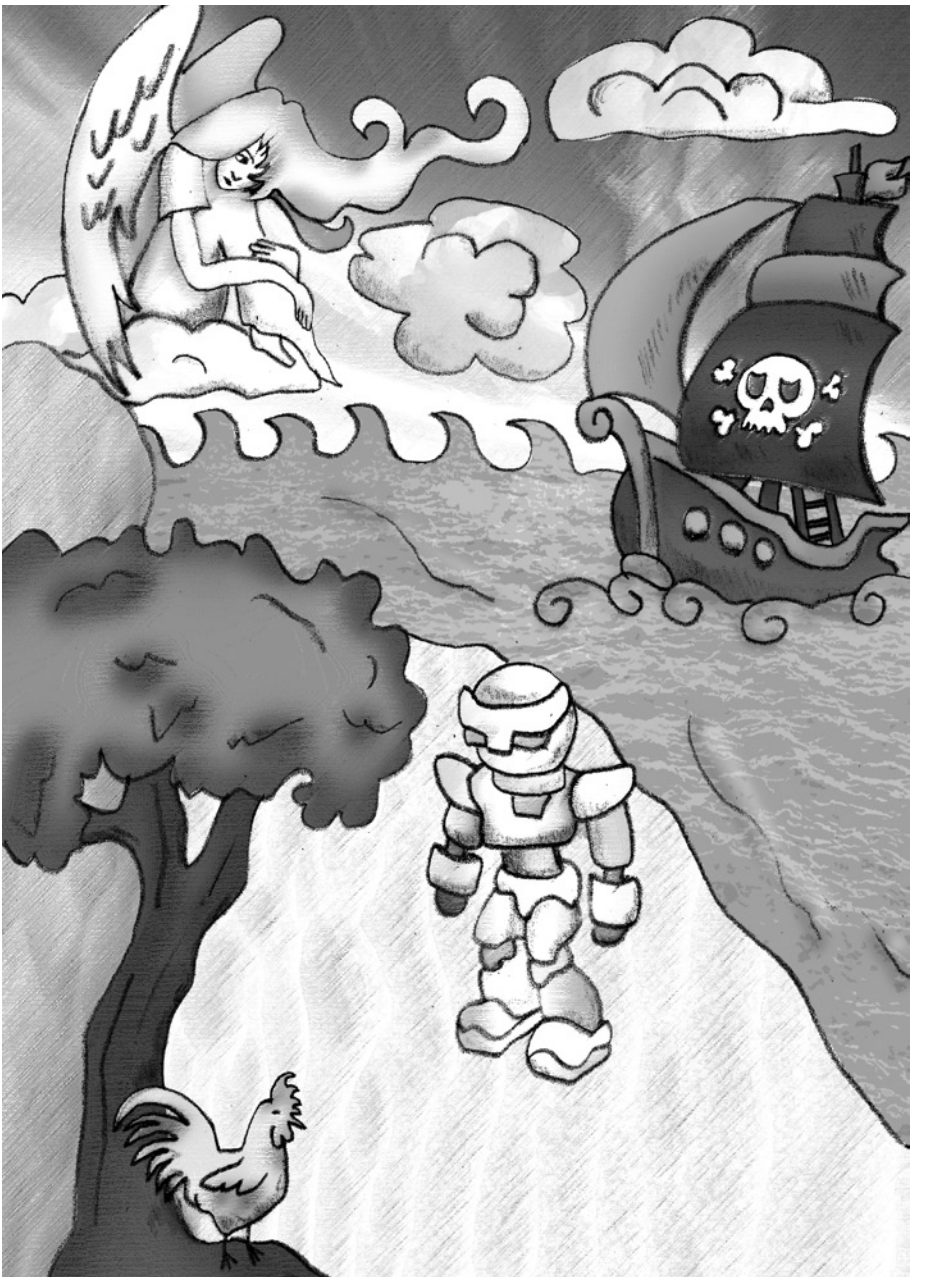
Una chica llamada Selena iba caminando por los pasillos de su escuela hasta que abrió su casillero y vio que adentro había unos lentes, eran negros y brillantes.
Ella dijo: -¿Quién puso estos lentes en mi casillero? Se lo preguntaba y se lo preguntaba, luego se los probó y justo miró a su compañera de matemática y detrás de los lentes Selena la vio con cinco hijos y se había convertido en una gran doctora. Selena se quedó asombrada con el poder de esos lentes pero pensó, -tengo que mantenerlos en secreto o alguien me los podría quitar. Luego a la salida de la escuela se subió al autobús se los puso y veía a todos sus compañeros. Algunos se convirtieron en abogados, otros en actores, algunos en mecánicos y estaban algo viejos y canosos. Luego al siguiente día camino a la escuela llevaba los lentes en la mochila, ¡pero se le cayó! Y después de una hora los quería probar de vuelta pero ya no estaban en la mochila. Selena gritó tanto que asustó a todos; luego fue hasta su casillero y apareció una chica llamada Bella que tenía los lentes preguntándole si eran de ella. Selena le dijo que sí, pero Bella le dijo que se los daría con la condición de que Selena se los probara y mirara su futuro, entonces Selena se los puso. La miró y estaba vieja, sentada en un sillón con siete gatos, después Bella le preguntó que vio entonces Selena tuvo que mentirle porque si le decía la verdad se iba a asustar, le dijo que se había convertido en una famosa arquitecta. Bella se puso tan contenta que fue saltando como loca por los pasillos. Y Selena se quedó con los lentes, se los puso y se divertía viendo por los pasillos de la escuela el futuro de todos sus compañeros. Pero luego Selena se preguntó: -¿Quién va a poder ver mi futuro? Se quedó pensando hasta que se le ocurrió una idea, fue un espejo, se puso los lentes y vio el reflejo de su futuro en el espejo y dijo: -¡Guaauu! ¡Voy a ser vidente! Y se quedó súper fascinada.

Bianca Gutiérrez, 6° Grado

¡Getcreative!

Yo estoy tomando la leche con galletitas mientras leo y dibujo.
Miro aburrida hacia un estante viejo de mi abuela. Veo una brocha, no le tomo importancia y sigo leyendo. Escucho un ruido de la habitación de mi madre y voy a verificar que todo esté en orden y que estoy totalmente sola en la casa. Veo un pincel, más bien el mismo pincel que antes, lo tomo y lo llevo a la cocina.
Debo admitir que soy una persona muy seria, no me gustan las bromas, ni hacerlas. Al dejar el pincel miro que tiene una especie de boca, pienso que será de algún niño.
Voy al comedor y luego me siento a leer. Miro la hora, mamá aún no llega, y ha pasado mucho tiempo. De repente escuché el sonido de una voz que me dijo: -"¡Sé creativo!"
Me enojo y voy allí. Miro un ridículo pincel arriba de la mesa, como si estuviera parado, tarareaba una canción de Oasis.
Quedo impactada y me pregunto:-¿Qué está sucediendo? ¿Me estoy volviendo loca?
El pincel se acerca a mí y me lleva a sentarme, como si nada. Me ofrece café y me niego ¿Quién aceptaría café de una brocha parlante?
El pincel me habla y me dice que sea creativa…-Mira pequeña, ¿qué es lo que ves? -Él me señaló una naranja.
Yo le contesto: -Una naranja vieja y aburrida.
Él me responde interrumpiendo…-Tal vez para ti y no para mí.
Él se rió en tono burlón, me volvió a preguntar si me gusta ver las nubes, le contesto con un no. Él me señala la ventana y me habla:
-¡Mira allí! ¡Un sombrero tal vez es un gato, mira un beisbolista que está a punto de batear, un perro, una escalera, y un tronco que solo ahí puede estar!
Miro maravillada las formas en las nubes y él me lleva a la sala. De alguna manera aparecieron tarros de pintura, él me pide que pinte toda

la habitación, acepto sin dudar, tomo el tarro de pintura naranja y agarro el pincel, pinto una pared, ¡tan divertido es! Él ya naranja está, esto más divertido no puede estar, meto el pincel nuevamente en un tarro de pintura celeste, lo saco y doy gotazos a la pared izquierda, él más ansioso de pintar no puede estar.
Estoy a punto de pintar con otro color, estoy a punto, a punto de hacerlo, y alguien abre la puerta, mi madre sin palabras está, yo la miro manchada de pintura con una brocha común y corriente en la mano.
Yo le digo a mi mamá:
-La prueba de ser creativa, ¡aquí está!
Fui corriendo hacia mi habitación y solo empiezo a reírme de lo sucedido. Él volvió a aparecer:
-¡Hey! ¿Cuánto es “mucho tiempo”?
Él me contestó: -Apenas, un segundo.



Parte III

Aventura Adolescente

E.E.S.T.N° 1 “Raúl Scalabrini Ortiz”
Santa Teresita. Partido de La Costa

Directora: Fabiana Marisa Osuna
Vicedirector: Fabián Fernando Pablo Sotelo
Vicedirectora: Silvia Sandra Cerda
Vicedirectora: Stella Maris Aldave
Jefe de Departamento: Alicia Fornasier
Docentes de Literatura
Profesora: Andrea Viviana Toledo
Profesor: Carlos Rafael Landi (En su memoria)
Bibliotecaria: Florencia Valeria Fleitas

Alumnos de 2°, 4°, 5° y 6° Año

Agradecemos y destacamos la colaboración y el compromiso de la Docente Bibliotecaria, Valeria Florencia Fleitas.

Camila Eugenia Fabbris Carrasana, 2° Año. División B

Hija de sangre y fuego

En un lugar donde antes de devastadoras guerras era llamado Nottingnan, cada siete años todo el país debe ser cortado por una llamativa navaja, la cual por el avance tecnológico los datos de las personas y sobretodo el tipo de sangre es reflejada en el aire.

Alma Ignis Coucerio amante del arte, retrata visiones, luego de siete años va a hacerse las pruebas. Era imposible que sucediera ya que la anterior no trajo resultados llamativos, pero no fue así…Era una equivocada. A los equivocados se los llevan, desaparecen y nadie más vuelve a saber de ellos. Alma confundida y perdida en pensamientos alarmados casi no nota que es llevada hacia una nueva vida. Los profesionales le hacen pruebas para confirmar el error, entre ellos un chico rubio con un gran parentesco a un ángel. Él es muy simpático e hipnotizador lo que hace que Alma demuestre su talento, ella domina los Elementos. El resultado: Alma es una hija de Ignis (fuego) y Aqua (aire) por lo tanto está obligada a abandonar su hogar y familia para aprender a manejarlos, utilizarlos y ser parte de un ejército que lucha contra las sombras.

En el viaje a Patrocinium, donde la moldearán para ser soldado conoce más al ángel, el cual se llama Alexis Giovanni, es hijo de Demetría la cual hizo las pruebas y Akivar el profesor, Demetría aparte de ser la responsable de las pruebas es instructora. Alma descubre en su segundo combate como soldado, que el director, Airín Patrocinium es su padre. Su madre, Ániman fue torturada e incendiada viva por el propio Airín, luego de enterarse que ella lo había engañado durante mucho tiempo y que su heredera no era de su sangre. Ániman murió a las dos horas de dar a luz a su hija, la cual no tenía nombre. La criada llevó a la pequeña junto al padre biológico de ella, Pugnatore. Él tenía la esperanza de que Alma sea una hija de Ignis como todas las mujeres de su familia, por lo tanto ese fue el nombre del bebé. Fue sacada de allí por su tío Recio ya que sabía que Airín la mataría.

En lo que transcurre en la historia, el amor de Alma y Alexis va creciendo, junto a su talento en la batalla hasta convertirse en el mejor soldado y el más valioso. Como hay amor y amistad, hay muerte, fuego y destrucción.

Airín descubre a Alma e intenta dejarla como su madre; ardiendo encadenada a sus ojos.
Ella logra vencerlo y finalmente puedo vengar a su madre y padre (él fue torturado hasta morir, hasta dejar salir su último aliento). Pero a cambio de su victoria, ella debe hacerse cargo de Patrocinium y dirigir a todos los soldados hacia a una inesperada guerra.

Camila Alejandra Correira, 6° Año. División E

Que será de aquel mañana

Cuando los gallos dejen de cantar, y los pájaros no existan más. De aquel planeta que algún tiempo atrás era natural, y hoy… es pura ciudad. Que será de las generaciones futuras, de mi apellido desgastado. De todo lo que se entrega para formar un árbol genealógico, un dulce fruto y maduro, no tóxico e inmaduro. Pero de nada sirve, porque todo se deteriora, todo se corrompe. Aunque aun así, no podemos tirar a la basura lo que se logra. Ya que, pensando en los que no están o no existen nos detenemos un instante, para inundarnos de penas y tristezas.
Y se supera, ejerciendo el consejo de seguir adelante, viendo quienes salen de nosotros.
Quizá un médico, un abogado, ingeniero o solo y simplemente un vago pero un vago feliz.
Quizá un fracaso, pero un fracaso que agotó sus fuerzas y pensamientos, en éxitos. ¡Grandes éxitos! No dejemos lo que nos gusta, por pensar en el mañana. Ni dejemos que decidan por nosotros. No dejemos que el mal nos interrumpa, ni se apodere cargándonos de dudas.
Seamos uno, complotados con todos. O uno, tan solo con lo que somos, lo que tenemos, y lo que nos toca.
Uno decide qué hacer, cómo, y con quién. Uno decide qué elegir, qué quiere y qué escucha.
Solo porque así debemos ser, simplemente nosotros mismos. Puros y naturales como nuestros genes y pensamientos nos crearon.

Sol Milagros Barrera, 4° Año. División G

Órbitas en sentido contrario

Las clases terminaron. Como todos los años quedamos con Cami en encontrarnos algunos días para pasear, ir al cine y algo que se ocurra, especialmente en el día del amigo.
Luego de varios encuentros, al fin llegó el día del amigo. Sin pensarlo salimos con Eze a matear a la playa y disfrutar del espléndido día.
Cerca de las tres de la tarde partimos de casa hacia el muelle en donde Eze nos esperaba, el día era inmejorable, el sol parecía que se transformaba en verano para que todos pasemos un día inolvidable y ¡vaya que lo fue!
El ocaso nos sorprendía con mates y bizcochitos en la alfombra de arena debajo del muelle.
Todo ya estaba oscuro, sólo apenas una mínima claridad con las luces del muelle; sólo nos cruzaba una pequeña brisa que de pronto se detuvo.
El silencio nos invadió de inmediato, las olas parecían mudas. Al mirarnos nos dimos cuenta que algo extraño pasaba. Estaba de espaldas al mar y frente a Cami y Eze que miraban atónitos por sobre mi hombro, vi esa luz que emergía del agua y flotó por sobre la rompiente. No soy buena en los cálculos, pero era del tamaño de mi casa y se nos acercaba flotando a dos o tres metros de altura. No lo podía creer. Estábamos paralizados, hipnotizados. Cuando quise correr, una extraña fuerza clavó mis piernas en la arena en el instante que el objeto pasaba sobre nosotros. En un abrir y cerrar de ojos ya no había paisajes a nuestro alrededor, todo era un fondo verde fosforescente y se escuchaba un susurro de voces que no entendía, creí escuchar:“órbitas en sentido contrario”.
De pronto y muy despacio aparecían los paisajes. Esta vez no estaba el muelle. Salimos los tres corriendo hacia la costanera, al subir a los tamariscos la costanera no estaba, ni los edificios, ¡Ni las calles, ni la ciudad!
Cami y Eze estaban al igual que yo tremendamente desesperados. En ese instante comentamos lo que habíamos escuchado sobre las órbitas,

y ellos también lo habían escuchado ¿Acaso nos mandaron al pasado invirtiendo las órbitas? ¿Es posible? No lo podíamos creer, estábamos los tres en Santa Teresita pero en el medio de la nada, solo arena, médanos y algún bañado.
Mi presión y el calor comenzó a subir junto a una taquicardia que hacía un hipódromo de mi corazón galopante. Mi cuerpo ya no resistía el cambio y desesperación de dónde estaba todo y todos. Me desplomé llegando al inconsciente. Luego de un rato, no recuerdo cuánto, desperté apareciendo en mi habitación un poco distinta a lo que estaba antes, y lo primero que me pregunté, ¿solo fue un sueño? No recordaba esos cambios, ni cómo había llegado ahí hasta que revisé mi cámara de fotos, y encontré algunas de Cami y Eze, que me hicieron reír mucho. Juramos no comentarle a nadie, iban a tomarnos como psicópatas pero quedó como la primera de muchas experiencias juntos.

Camila Belén Igúa, 4° Año. División B

Pirata

Todo sucedió en el “día del amigo”, a mí me gustó el más extraño de mis jóvenes catorce años…
Era un viernes, nos encontrábamos recorriendo el fin de la primera semana de las tan anheladas vacaciones de invierno. El frío era mucho, nos rodeaba en esa tarde llena de expectativas. En la madrugada arreglamos el encuentro entre Agustina y yo, organizando así al grupo. Cerca de las cuatro de la tarde nos hallábamos sentados en el húmedo pasto de la plaza, ocho amigos que solo buscaban pasar una tranquila tarde: Agus, Juani, Jacky, Sol, Tomás y la recientemente incorporada al grupo, Micaela. Mates, galletitas, narices rojas, rollers y buena predisposición hicieron de esa tarde un momento agradable.
Pero la idea “anormal” salió de la menos esperada Micaela.

-Estaría bueno ir al nuevo juego del Crazypark, me dijeron que es divertido.
-¿Cuál? ¿"Pirata"?- preguntó Sol con tono desinteresado mientras se quitaba los rollers.
-Sí, ese mismo. No queda muy lejos ¿Vamos?
-No, ni ganas- respondió secamente Tomás.
-Bueno dale, vamos así terminamos de cerrar el día- acotó Jacky ignorando las palabras de Tomás.
Esto derivó en una breve pero resolutiva discusión de cinco minutos, nos íbamos todos para el Crazypark. Rodeando las siete de la tarde, con la blanca noche asomándose llegamos al lugar. Hacía años que no entraba allí y a mí me gustó, el dueño generó un cambio total; no podría a decir ni bueno ni malo…
No había mucha gente y por fin estuvimos enfrente a la bestia, al "Pirata". Era un juego atractivo, relativamente sin peligros y con buena imagen. La representación de un barco pirata con movimientos horizontales pero que llamó mi atención por una cuestión particular, se encontraba dentro de un cuarto, como oculto.
Con las entradas en la mano hicimos la fila que no llevó más de dos minutos, por fin subimos. La esquina izquierda estaba ocupada por Sol y yo; adelante nuestro se acomodaron sumergidas en risas nerviosas Jacky y Agus; delante Tomás aún no convencido con Micaela y allí el juego tenía un corte que hacía que Juani y Yaco quedaran mirándonos de frente, con cuatro asientos vacíos a sus espaldas.
El juego dio inicio, al igual que la aventura de nuestras vidas. Comenzó con un leve movimiento, hasta que tomó fuerza y ritmo. Fue en la quinta o sexta balanceada creo yo, cuando por el impulso fortísimo nos hizo cerrar los ojos a todos, gritar del susto y aparecer en el medio del océano, sumergidos realmente como si fuéramos piratas. Quedé inmóvil mirando la situación ¿Acaso era aquello producto de una fantasía, o es que el dueño tomó muy en serio lo de "Pirata"?
Estábamos en un gran barco con la bandera típica de la piratería, la calavera.

Gritos de desesperación me llevaron a no poder asustarme y contener al grupo, a contenerlos de no sé, porque no tenía la menor idea de lo que sucedía.

Al lado del mástil había un estrado, con una hoja en él, y Juani tomó la iniciativa de subir a leerlo, con la mirada más perdida que jamás le había visto.

"Aquel corazón puro y noble podrá demostrar amistad sincera y fuerte cual roble".

Sólo eso decía el gastado papel, nos encontrábamos en el medio del océano los ocho y el único dato con el que contábamos realmente, no lo comprendíamos. De repente el cielo azul perdió su hermosura y comenzamos a ver cómo las nubes negras grisáceas lo pintaban. Los truenos invadieron nuestros oídos, al igual que el pánico, nuestro cuerpo.

Nadie decía nada, salvo "¡¿Qué es esto?!" Una lluvia torrencial comenzó a caer, cada vez con más intensidad y el turbio mar no se quedaba atrás. El barco comenzó a balancearse, algo recurrente si nos poníamos a pensar en la lógica del juego. Nos juntamos en el medio, nos abrazamos a una soga que salía del piso, y entre nosotros más fuerte que nunca, como si el aferrarse al otro nos hubiese garantizado la vida, estábamos en una pesadilla real.

Fue en ese momento de desesperación cuando Juani, en un intento por tomarse más fuertemente del brazo, resbaló por el piso y una ola gigante hizo que terminara colgando de la proa.

Desesperación, era lo único que salía de nosotros que seguíamos abrazados juntos a esa soga, alguien tenía que rescatarlo…Ninguno lo pensó, pese al tremendo balance, los rayos, las olas y el miedo nos deslizamos hasta la proa. Juani pendía de una baranda. Todos lo intentamos, pero estábamos bajo el agua que hacía que fuera inútil. No nos deteníamos, teníamos que salvarlo.

Fue en vano, Juani cayó al agua, pero sin pensarlo todos nos tiramos con él, juntos o nada.

En un microsegundo que cerré los ojos, volví a aparecer en ese "inocente" juego, cuando pensé realmente que la muerte nos iba a encontrar.

Estábamos secos, limpios, como si nada hubiese ocurrido. Miré a los chicos con una felicidad inmensa y nadie dijo nada de lo sucedido, sólo con ver sus caras bastó para entender todo. La única palabra que se dijo sobre el tema la dijo Juani, mientras bajábamos un: "Gracias" salió puro y noble de su boca y se me vino a la mente la frase del papel y todo quedó claro.

Martín Alejandro Paredes, 6° Año. División B

Una historia sobre el futuro

Había una vez, en el año 2025, se habían mojado los robots, éstos se habían incluido en la sociedad como ayudantes. Un hombre, disconforme con esta situación y con la ayuda de un experto técnico en informática, creó un virus que hacía que los robots se rebelaran y eliminaran cualquier obstáculo que pudiera provocar la supresión de dicho virus.
El hombre y el experto sólo tenían que cargar el virus a la computadora central, que controlaba a los robots. Lo malo era que ésta tenía mucha seguridad, aun así ellos lograron hackearla y cumplir su cometido. Entonces, empacaron y se fueron al bunker que habían comprado, sabiendo que serían los únicos que estarían a salvo. Los robots empezaron a destruir todo y a matar a los personas que querían impedirlo, a las que no, las esclavizaban y las utilizaban como sirvientes, es decir que los robots trataban a los humanos como ellos los habían tratado.
Al cabo de cinco años conformaron una sociedad y dominaron a todo el mundo. Una de las personas esclavizadas descubrió el bunker donde estaban escondidos el hombre y el experto. Les mandó cartas pidiendo que los ayuden a liberarse. Al principio no querían ayudarlos, pero se dieron cuenta que si seguían llegando cartas, los robots se darían cuenta de su escondite y los irían a capturar. En aquel momento, empezaron a fabricar armas de pulsos eléctricos que tenían un alcance de cincuen-

ta metros. Sólo habían fabricado treinta de esas armas y una entrada secreta al bunker. Las personas fueron descubriendo esa entrada de a poco. Una vez que se juntaron unas cuantas personas, los niños y las mujeres se quedaban en el bunker y los hombres, armados con armas de fuego y de pulsos eléctricos salieron a destruir a cada robot, pero más robots llegaban en un parpadeo. Entonces los hombres con armas de fuego pasaron al frente haciendo una barrera letal que iba avanzando a medida que los destruían. Uno de los robots hirió al experto desde un punto ciego y su amigo llegó en su ayuda, pero tarde. En ese momento le preguntó: -¿Cómo venceremos a los robots?
A lo que el experto contestó: -Tienen que disparar un pulso eléctrico a la computadora central y se desactivarán.
-Bueno…lo haré y vengaré tu muerte.
Más tarde los hombres se dirigieron a dónde se encontraba la computador central, como les había dicho el experto, pero los robots aumentaron la seguridad del lugar con rayos de calor que se activaban con un sensor de movimiento. Por suerte, para ellos, habían encontrado los planos del láser y un punto ciego. Así que destruyeron el láser, pudiendo entrar y devastar la computadora central y terminaron con todos los robots. La humanidad comenzó a recuperarse y a reconstruir el mundo junto con su sociedad. Construyeron un monumento a los héroes que los liberaron.

Juan Manuel Giménez, 6° Año División C

Anabel

Todo empezó un 11 de abril, en el año 2043. Mi nombre es Anabel, actualmente tengo veinticinco años. Tenía tan solo dieciséis cuando todo empezó. Solía ser una adicta, solitaria y sin futuro, ahora soy una de las pocas supervivientes, quizá eso fue lo que me llevó a este destino. Recuerdo todo, como si hubiera sucedido ayer, cada noche sueño con ese día, esa semana, ese año. El año 2043, para ser más preciso el 9 de abril, Corea del Norte formó alianza con Rusia, y declararon la guerra contra Estados Unidos, comenzó con una guerra normal, pero a los pocos días se desató la masacre, Rusia envió una bomba nuclear a Nuevo México, de unos 400 megatones, suficiente para eliminar una mega ciudad, y ese fue el principio de un nuevo mundo, poco a poco se empezó a declarar una guerra entre más países, hasta que terminó siendo una guerra mundial…nuclear.

A nosotros, la gente común, nos metieron en cápsulas subterráneas, llamadas distritos, y poco a poco, cada país, cada ciudad, cada pedazo del mundo, quedó totalmente destrozado, como si Chernóbil hubiera consumido todo el mundo.

Pasaron ocho años hasta que volví a ver la luz del sol, puesto que los "distritos" habían colapsado en caos, la gente, por locura, se suicidaba, otros se enfermaban y morían, pocas fueron las cápsulas en las que quedó gente con vida, ya que en la mayoría, por estas causas, se extinguió la vida.

Recuerdo el día que salí de allí, fue con tres compañeros, el horrible olor que tenía el aire, las ciudades devastadas, los cadáveres por cualquier lado en el que caminaras, las primeras semanas, los horribles mareos, desmayos y vómitos causados por la radiación, pero al tiempo uno se acostumbra, generalmente llevamos ropa pesada con plomo para evitar que nos mate, pero ya no es tan necesaria. -Al fin y al cabo, uno tiene que morir de algo, ¿verdad? Jaja… Mis tres compañeros con los que

me escapé, murieron, pero hoy en día, uno simplemente no tiene para lamentarse, la vida se redujo a pura mierda, escarbar basura y saquear lo que queda de algunas ciudades por un poco de comida enlatada, o agua potable no contaminada, con el miedo que en cualquier momento pueda saltar un lobo, o perro, o algún animal y matarte, o peor aún, que nadie te apuñale o dispare por la espalda, y con la fe de que no sucederá hoy.
La vida dio un giro inmenso luego de ese suceso, la gente se mata por comida, como si tan solo fuéramos un pedazo de carne, incluso son capaces de matarse entre sí para comer la carne… el simple hecho de pensarlo me repugna, y uno debe cuidar su espalda más que cualquier otra cosa en el mundo, ya no se puede confiar, ni en tus propios amigos, ni familia, no se sabe cuándo alguien se volverá loco y querrá arrancarte la cabeza para poder comerte tus entrañas, o robarte tus objetos. Vivir aquí es un infierno, algunos dicen que es el Apocalipsis, otros que es el castigo de Dios, lo único cierto, es que, si existe algún Dios, aquí nos abandonó. Tuve que hacer varias cosas para sobrevivir, de las que me arrepiento, desde robarles a niños para comer, hasta asesinar gente sin saber quiénes eran. Pero lamentablemente, así es estar acá hoy en día, matar, o morir.
Mis mejores amigos son una colt 19 1 A1, que se la quité a un hombre mayor, el cual se había suicidado con ella, y un rifle Thompson, que le arrebaté a una señora, luego de apuñalarla con un cuchillo de carnicero, que en paz descanse.
Actualmente estoy escribiendo esto en el 5to piso de un edificio en buenas condiciones, ubicado en lo que según un mapa, parece ser parte de Entre Ríos, tengo la esperanza, de que si en algún futuro, el mundo vuelve a ser un lugar habitable, y las personas vuelven a ser “personas”, tengan esta pequeña historia, para que recuerden, y para que nunca vuelva a suceder.
Mi nombre es Anabel Milagros Ferreiro, hoy es 4 de septiembre de 2052, soy una superviviente y rezo porque pueda sobrevivir un día más.

Franco Nicolás Fariña Espinosa, 5° Año. División B

Destino

Lunes 10/09/2076
16:37
¡Funcionó! ¡La máquina realmente funcionó! Estoy viajando en este mismo instante, fue todo un éxito, dentro de unos pocos minutos estaré en la antigua Buenos Aires, la de los años 2012 para ser más exactos, tendría que hacer el cambio de fecha en la bitácora porque oficialmente estoy en el Martes 19/03/2012.

Martes 19/03/2012
12:00
¡Esto es de no creer, estoy en el pasado! Y también tengo mucha hambre, hubiera tomado un café con leche antes de salir. Creo que estoy en la dirección correcta, si, esta es “calle Matheu e/ Yapeyú y Bonifacini” donde se encuentra el bar “El Tano”. Si la hora no me falla, ella tiene que llegar a las 12:30 para su almuerzo antes de irse a trabajar. Voy a sentarme en una mesa para esperarla y de paso comer un buen tostado.

12:35
¡Ahí está! Es ella, todavía no lo puedo creer, es tan hermosa como en las fotos, supuestamente él tiene que llegar un rato después, mientras almuerzo voy a esperar a ver qué sucede, estoy muy ansioso de ver como socializan y de encontrar un poco de respuestas.

13:08
No veo que se acerque nadie, ya es tarde y ella está terminando de almorzar, no sé qué está mal, ¿Por qué no aparece? Creo que necesita más tiempo, voy a acercarme para hablarle, de paso hago que se quede y la conozco un poco más, quiero saber qué piensa, cuáles son sus ideales, es joven, está llena de sueños por cumplir. Va más allá de lo que por qué

vine, pero no creo que esté mal, tan sólo por hablarle no creo que haga grandes cambios en la línea del tiempo, en fin, voy a socializar con ella.

14:25
Hice todo lo que pude para que se quedara, llegó tarde al trabajo. Él nunca apareció, no entiendo, creo que cometí un error en hablarle, él no se acercó al verla conmigo, esto está mal. Ella me habló de una fiesta en una casa un par de cuadras del bar, y me invitó a acompañarla, creo que está intentando algo conmigo, no importa, no me voy a dejar llevar. Iré sólo para cuidarla ¿Y si de momento él aparece?, mejor, lo único que puedo hacer es pensar en positivo, no me iré de este tiempo si ellos no se conocen, si por alguna razón ellos no se conocen sería el peor error de mi vida, puesto que atentaría contra la misma.

22:26
Estoy en la calle, dejé la máquina en un baldío abandonado y también dejé las cosas con las que llegué, conseguí una suma de dinero ya que empeñé un par de joyas que traje de mi tiempo, nada de valor emocional, allá no valen mucho, pero en este tiempo todo lo que tiene que ver con piedras preciosas valen mucho, un pequeño detalle, creo que me sirvió bastante.
A las 12 de la noche tengo que ir a la fiesta, según ella no habría problema puesto que es una de las organizadoras, en fin, voy a ver qué puedo comprar para ponerme, espero no llegar allí hecho un cachivache, ojalá que con mi buen gusto y por las fotos que vi de esta época pueda vestirme bien no quiero llamar la atención, mientras más invisible mejor.

23:37
Estoy listo para ir, desearía tener un poco más de entusiasmo, pero creo que interferí mucho con esto, estoy hasta las manos, si él aparece y no veo ningún contacto entre ellos dos, voy a tener que llevarla hasta él y sólo en ese momento voy a poder irme de la fiesta, de este tiempo, llegar a mi casa, cenar e irme a dormir tranquilo, de cualquier modo todavía no sé si siquiera él está invitado o no, mejor no pensar en la peor

parte, es todo cuestión de suerte, pero como dije antes, voy a cuidarla. Espero no haber arruinado las cosas, estoy totalmente confundido, tengo mucho miedo por lo que pueda ocasionar esto en mi tiempo, sé que dije que hay que pensar en positivo, pero se me hace muy difícil con lo que me pasa por la cabeza.

Miércoles 20/03/2012
11:57
¡Cometí Un Grave Error!
No sé qué acabo de hacer, me dejé llevar por el alcohol y la fiesta se me fue de las manos, amanecí en una habitación de la misma casa, con ella al lado mío, ¿qué acabo de hacer? Tengo que irme a mi tiempo y pronto. Ahora lo entiendo todo ¡todo concuerda!, nadie apareció en el restaurant, la repentina desaparición, mi gran parecido a él. Soy yo. ¡Él soy yo! ¿Pero cómo puede ser?, esto no tiene sentido ¿cómo pasó? ¿Cómo llegué a esta situación? no me acuerdo nada de la noche, solo sé que amanecí junto a ella semidesnudo.

Lunes 10/09/2076
16:38
Mucho todavía no entiendo, se me hizo un nudo en mis pensamientos que la verdad, no tengo muchas ganas de intentar desenredar. Mi nombre es Tomás Martínez, vivo en San Martín, en Buenos Aires, esta es la bitácora de mi experimento, el hecho es que hace solo un par de horas en mi laboratorio, descubrí que distorsionando y ajustando bien las capas tiempo-espacio se puede lograr viajes en el tiempo, ¡es totalmente sorprendente! Pero aún más sorprendente son las cosas que uno puede hacer al intervenir con las anteriormente dichas capas. El motivo principal por el cual yo quería hacer el viaje fue para intentar conocer a mi abuelo, quién según mi abuela, soy su imagen viva. Él desapareció un día sin avisar, dejó a mi abuela sola y embarazada, hasta donde yo entendía. Hice este viaje para buscar explicaciones, pero solo conseguí preguntas que la verdad no tengo ganas de encontrar sus respectivas respuestas.
¿FIN?

Índice

Parte I
Bajan Barriletes por el Médano

Escuela Primaria N° 13 “Dr. Arturo Jauretche”
Santa Teresita. Partido de La Costa

Alumnos de 6° Grado

Yenifer Ramírez	13
Leonel David Claverie	13
Naiara de la Cruz Centurión	14
Javier Puebla	15
Antonella Camila Brasuna	15
Gabriel Hernán Sánchez	16
Martina Barrios	16
Melani Vanina Maidana	17
Micaela Wilde	17
Marisa Paola Loza	18
Leandro Torres	18
Brandon Martín Merlo	19
Lautaro Ezequiel Vargas	19
Nataly Prette	20
Lukas Nahuel Rodríguez	20
Elías Nicolás Rus	21
Isaías Daniel García	21
Nazareno Nahuel Merlo	21
Diego Alexis Cardoso	22
Milagros Ramírez. *Invitada de 6°B - E.P.N°3 Las Toninas*	22

Parte II
Tener un Amigo que te Quiera

Cuentos que hicimos todos juntos contando y hablando con la Señorita

“Colegio Cristiano Pablo Besson”
Santa Teresita. Pdo. de La Costa

Alumnos de 1° Grado

Alma Belén Lema	24
Caleb Brandan	24
Alan Pérsico	24
Juan Cruz Gonzalez Camalé	24
Fátima Acosta	24
Eigo Nair Zalazar	24
Fabricio Poli	24
Gonzalo Funes Formoso	24
Ulises Quiñones Aguilera	24
Amaro Quiñones Aguilera	24
Ivo Calero Avellaneda	24
Dylan Alfonso	24
Joaquín Marek	24
Candela Fonseca	24
Quimey Antífora	24
Milagros Ríos Altamirano	24
Micaela Cirullo	24
Priscila Bonafini	24
Michelle Cinzano	24
Camila Ferreyra	24

La Amistad

Cuentos que hicimos con Papá y Mamá

Alumnos de 2° Grado

Martina Díaz Alsina	27
Tomás Ávila	27
Melanie Magalí Aguirre	28
Mora Chaves	28
Luna Sotelo	29
Fabrizio Pérsico Videla	29
Morena Valero	30
Luciana Velazquez	30

Aventuras Compartidas y Amistad

Alumnos de 3° Grado

Zoe Balduri	35
Candela Miño	35
Milagros Barreto	36
Pilar Valdez	36
Dylan Alsua	37
Santiago Duranti	37
Joaquín Carrión	38
Yoel Ezequiel Grispo	38
Dante Pretara Tessaro	39
Agustina Gutierrez	40

Corazones Amigos

Alumnos de 4° Grado

Ángel Ramiro Manzú	45
Rodrigo Catriel Hulman	45
Morena Geber	46
Valentina Tapia	46
Dante Alvela	47
Sabrina Gimeno	47
Ezequiel Maidana	48
Siro Beltrán	48
Roque Tamburrino	48
Melody Magalí Marcote	49
Athos Ezequiel Migone	49

El amor se refleja en la amistad

Alumnos de 5° Grado

Thiago Podazza Ancapi	53
Abigail Romero	53
Melina Noemí Altamirano	53
Camila Montenegro	54
Bruno Joaquin Gonzalez	54
Luciana Florencia Correa	54
Augusto González Marengo	55
Priscila Perisse	55
Mauro Agustín Asta	56
Morena Autexier	56
Candela Abril Barraza	57
Sofía Catrini	57

Cuentos Extraordinarios
Sobre Objetos Ordinarios

Alumnos de 6° Grado

Franco Gamarra	63
Tobías Chillo	63
Narella Bonaffini	64
Brenda Di Giuseppe Roa	65
Fernando Maldonado	66
Gonzalo Tomás Villanueva García	66
Abril Zapata	68
Brenda Fusto	69
Rocio Armoa Garay	70
Bianca Gutiérrez	71

Parte III
Aventura Adolescente

E.E.S.T.N° 1 “Raúl Scalabrini Ortiz”
Santa Teresita. Partido de La Costa

Alumnos de 2°, 4°, 5° y 6° Año

Camila Eugenia Fabbris Carrasana	76
Camila Alejandra Correira	77
Sol Milagros Barrera	78
Camila Belén Igúa	79
Martín Alejandro Paredes	82
Juan Manuel Giménez	84
Franco Nicolás Fariña Espinosa	86

Se terminó de imprimir en Impresiones Dunken
Ayacucho 357 (C1025AAG) Buenos Aires
Telefax: 4954-7700 / 4954-7300
E-mail: info@dunken.com.ar
www.dunken.com.ar
Agosto de 2014